

Laboratorio Internacional

Construyendo Lectores



Compartiendo el Libro-álbum



INDICE

- Prólogo: El libro álbum: un objeto cultural.
Manuel Peña Muñoz
- 1. La función de la imagen en el álbum.
Cecilia Silva-Díaz
- 2. Herramientas de la ilustración para construir significados.
Alex Pelayo
- 3. ¿Cómo seleccionar un libro álbum?.
Roberto Campos
- 4. El Ministerio de Educación, las bibliotecas CRA y la lectura del
libro álbum.
Constanza Mekis
- 5. Fábulas de un hecho verídico: “Las soñadoras de la colina”
Dos testimonios: Soledad Sebastián y Víctor Carvajal.
- 6. Los libros álbum: sugerencias metodológicas.
- 7. Bibliografía sugerida sobre libros álbum.

PRÓLOGO:

EL LIBRO ÁLBUM: UN OBJETO CULTURAL

Manuel Peña Muñoz. (*)

Una de las más recientes tendencias del libro infantil y juvenil es el libro álbum. Su aparición en el mercado editorial, en bibliotecas y librerías es un significativo aporte a la literatura universal. Sus creadores –y ya no sólo el escritor como era antes en un libro tradicional– se han dado a la tarea de inventar un libro capaz de contar una historia con otros recursos diferentes a los convencionales. En esta oportunidad idearon el libro álbum que ha causado un gran impacto en todos los profesionales vinculados a la industria del libro. Se trata de una nueva corriente que interrelaciona el texto con la imagen en una poderosa simbiosis expresiva, de manera que es la imagen la que porta el significado de la historia, crea un clima emocional por sí misma y a menudo entrega contenidos importantes de nuestra cultura que ni siquiera están en el texto.

Hoy día, en que el hombre contemporáneo vive sumido en un mundo audiovisual y que está siendo bombardeado por una importante cantidad de imágenes, el libro álbum en vez de rechazar esa realidad, aparentemente contraria al libro, la recoge y la devuelve en un objeto cultural de alto significado artístico. Así, el libro álbum viene a reflejar esa característica de una sociedad inserta en la imagen. Nace de ella, se nutre de ella y renace en un producto de gran intensidad, capaz de generar otras imágenes y significados. Así la lectura de un libro álbum apela a la inteligencia emocional del lector. En sus manos, el libro álbum despertará todos sus sentidos y experiencias. Se hará vivo en la medida que descubra toda la potencialidad que hay en esas páginas satinadas. En este sentido, el libro álbum es un objeto poético porque lo más importante no está en las páginas sino en la cabeza del lector. Esas ilustraciones sugieren más que dicen, insinúan más que revelan. Aquellas imágenes confieren el tono y apelan a que el lector sea capaz de recrear ese mundo icónico para que disfrute de todas sus riquezas.

(*) Escritor, Profesor y Especialista en Literatura Infantil y Juvenil.

Pero no sólo la ilustración es portadora de significado en un libro álbum. También tiene valor semántico la cuidada edición en la que interviene el diseño, el tamaño de la letra, el soporte y la composición gráfica. Por eso, el autor de un libro álbum no es sólo un artista sino un conjunto de creadores que han generado una idea. Con frecuencia en un libro álbum confluyen un escritor, un ilustrador, un editor y un diseñador gráfico. También un ilustrador de ideas potentes por sí mismo es capaz de crear un libro de imágenes de alto significado con textos de gran economía expresiva, como es el caso del ilustrador inglés Anthony Brown, un verdadero modelo y maestro del género. Su libro álbum “El Libro de los Cerdos” es un poderoso ejemplo. Aquí, el artista plasma en imágenes crudas, expresionistas y fantásticas una historia en la que trata el sexismo en la sociedad contemporánea y de cómo los roles tradicionales asignados al hombre y a la mujer han ido cambiando.

Muchas veces la belleza de un libro álbum es tal que no sólo la disfruta un niño sino también un joven y un adulto. El libro álbum suele ser incluso regalo entre profesionales del libro y motivo de una colección de libros infantiles de alta calidad. Libro de múltiples posibilidades incorpora temáticas de actualidad y se convierte en un espejo de la cultura de nuestro tiempo.

Con frecuencia estos libros álbum sorprenden a los adultos precisamente por los temas que incorporan. ¿Es que los niños deben estar ajenos a los problemas de nuestra época? ¿No están expuestos diariamente a mensajes chocantes y cargados de violencia que ven a través de la televisión sin que por ello sus padres reaccionen? Esos mismos padres que ven sin problemas un programa de televisión de contenido violento con sus hijos o que juegan con ellos a un juego electrónico de carácter bélico que enaltece el uso de armas de fuego, se alarman si un libro infantil muestra el tema de la guerra. La diferencia está en que el libro álbum muestra el problema con dignidad para que el niño o el joven reflexionen y tomen partido.

La lectura de un libro álbum formará a futuros adultos con espíritu crítico, les presentará a esos niños y jóvenes temáticas de nuestro tiempo, no se evadirá de la realidad sino que expondrá con claridad temas muchas veces difíciles, pero presentados con seriedad y profundidad, sin perder el carácter recreativo ni el placer de la lectura. En los que se editan en Europa, por ejemplo, es corriente ver la problemática de la Segunda Guerra Mundial, el holocausto nazi o la separación de dos amigos por causa de la guerra como en el libro álbum del ilustrador suizo Tomi Un-

gerer “Autobiografía de un osito de felpa” en que el tema de la amistad entre un niño alemán y un niño judío está tratado con crudo realismo pero también con ternura y hasta con humor.

Estos libros incorporan ideas como la necesidad de paz y de tolerancia en un mundo en crisis. Con frecuencia también están presentes los temas relacionados con la identidad, la invalidez física de un personaje, la enfermedad o la dificultad de vivir con padres separados.

Como una manera de contribuir al fomento del libro álbum en nuestro país, un grupo de profesionales del libro infantil y juvenil, entre ellos escritores, investigadores, bibliotecarios, expertos, diseñadores, ilustradores y editores nos hemos reunido en la Biblioteca del Centro Cultural de España con el propósito de estudiar un conjunto de 41 libros álbum pertenecientes a la colección de las Bibliotecas CRA. La idea es capacitar a través de estos artículos y guías de lectura a los profesores y bibliotecarios del país que manejen estos libros álbum para que no los tengan como un libro más en la estantería sino que sean capaces de sacarles todo el real provecho que tienen.

Un libro álbum es mucho más que un libro. El libro álbum “Soñé que era una bailarina” es mucho más que un episodio de infancia de la bailarina rusa Anna Pavlova, ilustrada con cuadros de Edgar Degas. Es una puerta abierta a muchas potencialidades que pueden ser desarrolladas en la sala de clases para despertar vocaciones artísticas en los niños y niñas especialmente relacionadas con el ballet, la pintura, la música, el teatro, la literatura y la escenografía.

El libro álbum “El Último Refugio” de Roberto Innocenti es un relato de imaginación perdida y encontrada. Este libro álbum tiene muchas posibilidades de lectura según sea el nivel literario de sus lectores. Ideal para ser leído por un profesor a sus jóvenes alumnos como libro guía de lectura. Es también un libro para realizar interesantes y profundas interpretaciones icónicas, descifrando la semántica de sus ilustraciones. Un libro para demorarse mucho tiempo en cada página, observando sus imágenes cargadas de simbolismos, registrando detalles oníricos y leyendo cada expresión en los rostros de los personajes o deteniéndose en los suntuosos ambientes recreados a través de complejas ilustraciones.

Las guías de lectura permitirán al docente y al bibliotecario fijarse más en el libro álbum, valorarlo especialmente y sacarle el máximo provecho pedagógico en la sala de clases o en la biblioteca. Debemos hacer del libro álbum un objeto cultu-

ral capaz de generar un desarrollo mental, afectivo y estético en el niño o niña que lo lee.

Este libro contiene diversos artículos que enriquecerán y formarán al especialista y al profesional del libro. Son artículos especializados en torno al libro álbum. En primer lugar, “La función de la imagen en el álbum” de Cecilia Silva Díaz, artículo originalmente publicado en la revista española “Peonza” dedicada especialmente en un número especial dedicado al libro álbum y que aquí reproducimos para darle mayor alcance y difusión. El artículo cierra con referencias bibliográficas y libros álbum que se mencionan en el texto y que pueden ayudar al especialista que quiera profundizar en el tema.

El ilustrador Alex Pelayo muestra en su trabajo cómo la ilustración puede enriquecer una narración a través de secuencias visuales paralelas a la historia central, dando cabida a segundas lecturas.

El bibliotecario Roberto Campos nos propone criterios para seleccionar un libro álbum en la sala de clases o en la biblioteca. En su artículo nos indica que el trabajo con un libro álbum es una excelente actividad de animación a la lectura porque contribuye a un acercamiento creativo, lúdico y placentero al mundo de los libros.

Luego viene un artículo de Constanza Mekis, Coordinadora Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Educación, quien aborda el libro álbum como enorme potencialidad para despertar a niños y jóvenes el gusto por la lectura.

Seguidamente viene un interesante artículo de la joven ilustradora chilena Soledad Sebastián quien se refiere al modo de trabajar en el momento de ilustrar el libro álbum “Las soñadoras de la colina” de Víctor Carvajal. El testimonio muestra el duro trabajo de ilustrar un libro álbum sobre todo de las características propuestas por el autor quien presenta la temática de una toma de terreno en la “Villa La Pradera” de la población Achupallas de la Quinta Región. La ilustradora no se limita a pintar lo que le sugiere el texto sino que viaja al lugar y aprende a ver en la realidad misma para conseguir mayor verosimilitud en sus ilustraciones. Su testimonio enriquece notablemente y es un significativo aporte para conocer y valorar un trabajo creativo realizado con calidad, seriedad y nivel profesional.

Le sigue el testimonio de Víctor Carvajal quien nos conduce al proceso creativo del autor al crear el libro álbum “Las soñadoras de la colina”, luego de tomar contacto con Odette Michel, especialista en el tema del libro álbum, quien lo motiva para la creación de un libro álbum en una toma de terreno, un tema que se ajusta muy bien a las temáticas que antes había abordado el autor en diversos libros, siguiendo siempre la tendencia del realismo social. El autor va consignando su trabajo en terreno, las entrevistas que sostuvo y las reflexiones que le suscita el tener que presentar en un libro álbum una historia en la que se hace presente el dolor y la dignidad humana.

Finalmente, un conjunto de reseñas de libros álbum con sus respectivas guías que pueden servir de modelo para que los profesores y bibliotecarios utilicen de mejor forma estos maravillosos libros álbum y se conviertan en poderosos aliados para fomentar la lectura. Todo esto se complementa con un interesante repertorio de fuentes bibliográficas relativas al estudio, aplicación y análisis de los libros álbum.

LA FUNCIÓN DE LA IMAGEN EN EL ÁLBUM (*)

Cecilia Silva-Díaz

El álbum es la única contribución que la literatura infantil ha hecho a la literatura, los demás géneros han sido puramente imitativos.

Peter Hunt. *Children's Literature*. Oxford: Blackwell, 2001:288

La producción de libros álbum, tal como los entendemos hoy en día, se inicia en los años sesenta, pero no es sino a partir de los años ochenta cuando comienza a dedicársele mayor atención por parte de la crítica, apareciendo los primeros estudios exhaustivos que intentan dilucidar sus características y las implicaciones que este tipo de libros tienen para los lectores. Durante los años noventa y los primeros años de este siglo han aparecido trabajos, conferencias y monográficos en publicaciones periódicas como ésta, que dan cuenta de la atención que actualmente se le presta a este segmento de la producción de libros para niños y niñas.

Se puede atribuir el interés que suscita el álbum a factores muy diversos tales como: la indiscutible presencia de la imagen en la cultura contemporánea; los hallazgos de la investigación educativa, especialmente de la psicología cognitiva, acerca de la importancia de aprender a leer con “libros de verdad” y de la alfabetización como un proceso que se inicia tempranamente; la extensión de la idea de alfabetización a los multimedia; las dinámicas familiares en las que los padres trabajadores dedican tiempo de calidad a sus hijos extendiéndose la práctica de la lectura en voz alta; el repunte de la producción de libros álbum a finales de los años 90; el surgimiento de editoriales especializadas; el interés de la academia por las formas no-canónicas de la literatura, etc.

* Artículo publicado originalmente en la Revista *Peonza* en el número especial dedicado al álbum. Primavera 2006.

Tal vez debido a que el interés es reciente, aún no existe consenso en darle nombre, definición y genealogía a este producto editorial. Es así como, por ejemplo, bajo la denominación de libros álbum se suelen incluir- libros muy diversos: narraciones visuales, cuentos populares ilustrados, libros de listas y catálogos, libros de imágenes, *pop-ups* y hasta libros de no-ficción. A pesar de la diversidad de libros a los que llamamos “libros álbum” y las dificultades para clasificarlos, permanecen rasgos estables en el conjunto como la preponderancia de la imagen en la mayoría de las páginas y la confluencia de dos códigos, el léxico y el visual.¹

El texto del álbum.

Muchos de los estudios sobre el álbum consisten en intentos de clasificar y fijar las distintas formas de relación entre el texto escrito y la imagen, basándose en el grado de acuerdo o desacuerdo que puede existir entre ambos códigos. Estos modelos de clasificación, que no siempre son coincidentes en sus observaciones, han demostrado ser útiles para ejemplificar el tipo de relación que se produce en algunas páginas de libros álbum concretos o para preguntarse acerca del tipo de competencias que demandan del lector las distintas formas de relación texto-imagen. Sin embargo, con estas clasificaciones estáticas no se logra registrar la complejidad de lo que ocurre durante la lectura en el momento en que los códigos interaccionan para producir los significados, pues en el álbum los dos códigos coexisten en una interacción entre la palabra, la imagen y el lector que no siempre se puede reducir a una fórmula fija. Cuando leemos vamos haciendo ajustes; calibramos lo que quieren decir las imágenes de acuerdo a lo que afirman las palabras y lo que quieren decir las palabras de acuerdo a las ilustraciones; esta oscilación de ajustes y reajustes es permanente y única en cada lectura. En un álbum un discurso siempre limita o expande al otro; lo que quiere decir que un código siempre simplifica o complica lo que el otro asiente.

La interacción entre el texto escrito y la imagen ha sido representada a través de metáforas como por ejemplo la del collar en el que las ilustraciones serían las perlas y el texto el hilo que utiliza la ilustradora Barbara Cooney; la de la tela en que los hilos de ambos códigos se entretrejen para formar el tejido; la “simbiosis”, un término proveniente

¹

Cabe destacar que en el código visual no sólo contempla a las ilustraciones, sino también se incluyen otros elementos gráficos relevantes tales como el diseño, la tipografía, la disposición de los elementos en la página, el soporte, etc.

de la biología; o las metáforas musicales del contrapunteo, la “antifonía” o el “dueto”. Pensamos que un término acertado para caracterizar la interacción es el de “sinergia”, utilizado por Sipe (1998), pues señala la producción de dos agentes que en combinación tienen un efecto mayor al que tendrían cada uno por separado.

De manera que en el caso de los libros álbum, el “texto”—lo que se dice— está compuesto por palabras y por imágenes que actúan en combinación de forma sinérgica. Cada uno de los códigos que conforman el “texto” posee medios expresivos particulares y también sus propias convenciones para representar y expresarse: el texto escrito se vale de recursos fonéticos, métricos y sintácticos para crear significados, mientras que el texto visual se vale de la línea, el color, y la perspectiva para crear representaciones que utilizan o rompen determinadas convenciones iconográficas. Es así como en cada uno de los códigos se pueden identificar dos niveles: el medio con el que se representa y lo representado.

De la misma manera, el “texto” resultante de la unión de palabra e imagen también estaría compuesto por estos dos niveles: por una parte los recursos mediante los cuales se narra o se enuncia (el ritmo, el texto escrito y la imagen, la relación texto-imagen, etc.) y por la otra aquello que se representa o se cuenta. Desde el punto de vista de la narración estos dos niveles equivalen a la distinción entre historia (lo que se cuenta a través del texto y las ilustraciones) y el discurso (la manera en que texto e ilustraciones se ensamblan para contar).

En este artículo nos concentraremos en la función de las imágenes en relación a lo que aportan a este gran “texto” y nos detendremos en cómo las particularidades del discurso de la imagen condicionan y contribuyen a la creación de significados en los libros álbum narrativos. Expondremos de qué manera en las narraciones contenidas en el álbum, realizadas a través de palabra e imagen, la imagen adquiere nuevas funciones.

En consecuencia hemos identificado dos grandes funciones de la imagen en el álbum: una de ellas es la función de crear el mundo ficcional proporcionando algunos de los elementos que forman parte de la narración (ambiente, personajes, punto de vista) y la otra es la función narrativa de la imagen (acciones).

La imagen en el álbum: espacio y tiempo.

Generalmente se considera al texto escrito como una forma progresiva y temporal, es decir narrativa; y la imagen como una forma simultánea y espacial, es decir descriptiva. Sin embargo, en el álbum, tal como explica Durán (2001) no estamos ante imá-

genes aisladas, sino ante una encadenación de imágenes a las que llamamos ilustraciones. Mientras que la imagen es espacial, la ilustración introduce la temporalidad. La ilustración muestra una idea de tiempo por medio de la secuenciación de las imágenes que se suceden en un tiempo que incluye el tiempo de pasar la página. Además, el trazo y algunos otros recursos, en su mayoría heredados del cómic, también reflejan el paso del tiempo. Debido a la relación entre texto escrito e ilustraciones que se produce en el álbum, lo escrito deja de ser un arte temporal y la ilustración deja de ser un arte espacial, pues, como afirma Nodelman (1988:243): “Los espacios visuales representados en las ilustraciones implican tiempo y las secuencias temporales descritas en las palabras implican espacio.”

En este sentido la ilustración en el álbum, como el cine y la televisión, es un arte multimodal, en el que se integran la dimensión espacial de la composición y la dimensión temporal del ritmo narrativo.

1. La imagen crea el mundo ficcional.

En las narraciones creadas a través de texto escrito e imágenes, estas últimas son muy potentes a la hora de darle forma al mundo ficcional pues a través de ellas percibimos el ambiente, les colocamos rostros a los personajes, nos asomamos a un escenario desde un punto de vista, e incluso podemos identificar el registro de la narración. Mientras que en una narración escrita carente de ilustraciones el tono lo imprime la voz del narrador, en un álbum las imágenes también contribuyen a darle tonalidad a lo que se cuenta. Hay libros álbum melosos y libros álbum amargos; los hay evocadores o punzantes; misteriosos o diáfanos; en todos los casos las ilustraciones tienen un poder especial para crear estos climas. En general la imagen tiene gran capacidad para establecer el tono y el registro de la narración; de manera que es frecuente que con sólo mirar las imágenes acertemos al precisar si una narración es distanciada y paródica; o dramática e intimista.

En el caso de los álbumes no-narrativos —aquellos en los que no hay una trama, sino por ejemplo un catálogo o lista, pero en los que también existe un sentido secuencial— las imágenes igualmente aportan un tono general y un sentido de coherencia que permite la secuenciación de los elementos. En muchas de estos libros álbum también se crea un mundo de ficción para que el lector-espectador contemple. En los libros álbum el mundo que muestra la imagen está dotado con su propia lógica e iconografía. Tanto en los libros álbum narrativos como en los enumerativos, la imagen juega un papel irrem-

plazable en darle coherencia al mundo ficcional y es esta coherencia, uno de los rasgos distintivos de los buenos libros álbum infantiles.

2. La imagen cuenta la historia.

Las imágenes secuenciadas en el álbum dotadas de temporalidad tienen capacidad de contar la historia junto al texto escrito. Como se ha explicado, el “texto” de un álbum se compone de lo que narran las palabras y de lo que narran las ilustraciones. Para contar la imagen se vale de algunas convenciones discursivas² que han sido estudiadas y analizadas por los estudiosos y también por algunos ilustradores.

Las imágenes no sólo pueden representar las acciones sino que, a través de algunos recursos (como la burbuja o bocadillo) también pueden mostrar algunos procesos verbales y mentales (como decir o pensar).

Pero por tratarse de dos códigos diferentes, el texto escrito y la imagen no pueden ser equivalentes; es decir, no pueden contar exactamente lo mismo pues cada código tiene sus formas de contar. Es por eso por lo que las relaciones texto-imagen no son simétricas ya que cada código añade o limita lo que el otro establece. Sin embargo, sí puede ocurrir que los dos códigos en combinación se perciban como redundantes. Una de las características de los buenos libros álbum infantiles es que texto e imagen se reparten la tarea de contar y se mantienen a salvo de los peligros de la redundancia.

La repartición de funciones entre el texto y la imagen ha sido motivo de trabajos en los que se han señalado las implicaciones que tiene para los lectores en formación el hecho de que se delegue en la imagen parte de la carga narrativa. Teresa Colomer (1996) en esta publicación ha analizado el tipo de ayudas que la imagen puede ofrecer a un lector que aún no domina el escrito. La imagen por una parte alivia al lector la tarea de decodificación, y por otra permite complicar la narración de manera que ésta alcance las expectativas del lector, acostumbrado a escuchar o ver narraciones más complejas de las que puede leer.

Por su parte Bettina Kümmerling-Meibauer (1999) ha señalado de qué manera algunas formas de relación entre el texto escrito y la ilustración (especialmente cuando lo que dice el texto contradice lo que dice la ilustración) favorecen los primeros acerca-

2

Los interesados en conocer algunas de estas convenciones pueden consultar el Capítulo 1 de COLOMER, T. *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1996.

mientos a figuras complejas del lenguaje que requieren de competencias interpretativas desarrolladas, como es el caso de la ironía.

Al contar junto al texto, la imagen no sólo proporciona elementos de la historia a la narración sino que también incide sobre los elementos discursivos de la narración. Una de las funciones discursivas de la imagen es unirse al texto para crear el ritmo de la narración, un elemento importantísimo en la narrativa del álbum.

Imágenes con ritmo para contar la historia.

En una edición reciente de la Feria de Bolonia, el ilustrador Tomie Ungerer contaba cómo creaba sus libros álbum: “Es una cuestión de ritmo, *tic-* el texto; *tac-* las ilustraciones. *Tic-tac, tic-tac*”.

Estos ritmos, compuestos por pausas o aceleraciones, le son sugeridos al lector pues es el “texto” del álbum el que indica cuándo y cuánto hay que detenerse para observar, cuánto hay que apurar el paso porque varias acciones se suceden en forma veloz en una sola página. El ritmo narrativo en el álbum involucra la dimensión física del libro, ya que el tiempo que lleva pasar la página también afecta la velocidad de la narración. En efecto, los creadores de libros álbum toman en cuenta este tiempo para marcar el ritmo narrativo y utilizan cantidad de recursos y “anzuelos” para invitar al lector a detenerse o a dar vuelta a la página.

Por lo general, las ilustraciones invitan a detenerse a mirar, mientras que el texto lleva a avanzar. Considerando este aspecto, los autores racionan la cantidad de texto en una página o gradúan la dificultad de lectura de la imagen. Es frecuente que cuando hay gran cantidad de texto, se recurra a una viñeta o a una ilustración con pocos detalles que observar de manera que no se ralentice el ritmo de la narración. O también, que cuando se quiere acelerar el ritmo se utilice el encabalgamiento de una frase que continúa en la página siguiente, de manera que el lector se dé prisa en pasar la página.



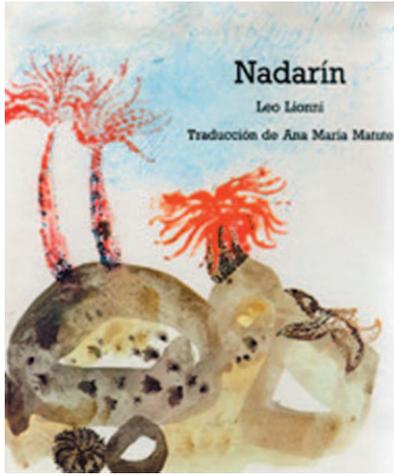
Algunos de los recursos rítmicos son exclusivos de la imagen. Por ejemplo, para dar la idea de una extensión larga de tiempo se utiliza la doble página sin texto. Este es el caso famoso de las dobles páginas consecutivas de *Donde viven los monstruos* de Maurice Sendak; y también de la doble página del final de *Los tres erizos* de Javier Sáez Castán o el recorrido por la selva de *La Selva Azul* de Agustín Comotto.

Un recurso de la imagen que acelera el ritmo es la sucesión de imágenes contiguas en una misma página como ocurre en la escena de la cabra en *La sorpresa de Nandi*, o en las distintas secuencias de *Buenas noches*, de Jean Ormerod.

Personados ajustados a lo que se cuenta.

Otro aspecto que resulta especialmente interesante a la hora de observar las particularidades de la imagen en los libros álbum es la manera que los recursos propios del código visual se ponen al servicio de la narración; en otras palabras, cómo los medios de representación de las imágenes se adaptan a lo que se cuenta.

Veamos algunas de las opciones que han tomado ilustradores sobresalientes para representar el personaje protagonista de acuerdo a la presencia del personaje en la narración y a las características de la narración. Tomemos por ejemplo a Nadarín, el pez protagonista del álbum homónimo de Leo Lionni. En esta narración lo importante de la caracterización es su diferencia con respecto a los otros peces. Nadarín, no necesita ser un personaje especialmente complejo ni de profundidad psicológica, sólo requiere ser diferente a los demás. En consecuencia los recursos a los que apela Lionni para representarlo se adaptan a la exigencia narrativa: simplificación de la forma y diferenciación de los demás peces a través de un color contrastante.



La historia no reclama que Nadarín sea un personaje expresivo y, en este caso, grafismo y la simplicidad resultan una opción acertadísima y de gran valor estético.

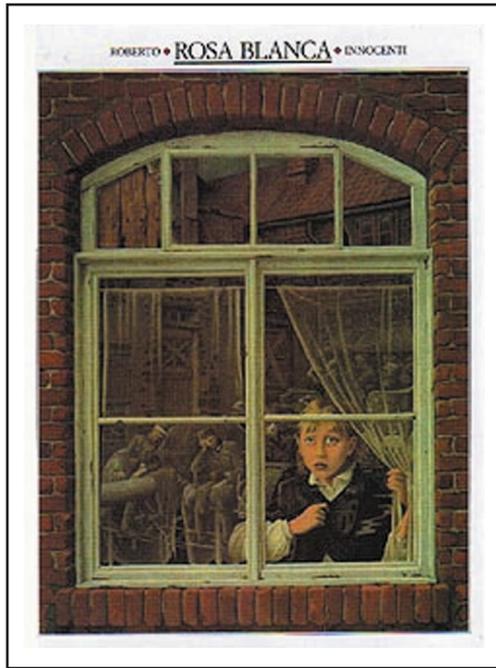
Las historias de Sapo, el personaje de Max Velthuijs, giran en torno a lo que siente el personaje. Estas narraciones discurren en un mundo controlado y seguro, un escenario en el que el Sapo va experimentando sensaciones, emociones y experiencias, todas ellas bastante comunes como el frío, el miedo, el dolor por la muerte, el enamoramiento, la solidaridad hacia el extraño, la gratitud hacia los amigos. Lo importante de estas historias son las emociones y sensaciones de Sapo, que son emociones simples, universales y contundentes. Todos los personajes se encuentran muy definidos y se identifican a través de pocas características fijas. En general las opciones se mantienen en una misma gama cromática mostrando planos bastante fijos. En este mundo donde todo transcurre sin sobresaltos, las emociones de Sapo destacan. Una sola línea logra expresar estas emociones: la línea que dibuja la boca de Sapo. En un mundo plácido, representado con opciones gráficas constantes, un trazo de máxima expresividad es capaz de mostrar el terror, el placer, el frío o la satisfacción de Sapo. De esta manera en estas historias las emociones se codifican de forma simple pero profunda para hacerlas inteligibles al pequeño lector y los recursos de la imagen se adaptan perfectamente a este propósito.

Un caso también muy ejemplar, pero muy diferente es el de “Olivia”, el entrañable personaje de Ian Falconer, pues aunque las narraciones protagonizadas por la cerdita también tienen como centro al personaje, en este caso, lo importante no son sensaciones universales, sino un carácter único, compuesto de hiperactividad, sofisticadas particularidades, deseos y aficiones muy concretas.



De allí que la imagen que representa a “Olivia” muestra los matices del mundo interior poblado de juegos, situaciones poco generalizables y llenas de matices. Por una parte, los detalles en color rojo destacan a “Olivia” y subrayan su vitalidad, por la otra los valores de luz y sombra y el uso de la perspectiva se muestran las expresiones faciales y corporales de forma tan humanizada que ¡casi podemos precisar la edad humana de la cerdita! Estos recursos logran una representación compleja y muy expresiva adecuándose a la historia que se cuenta.

Rosa Blanca de Roberto Innocenti posee un planteamiento diferente. En este caso no estamos ante una historia centrada en el personaje, sino ante una narración histórica en la que la situación prevalece sobre la protagonista. Rosa Blanca es un personaje cuyo destino narrativo está ligado al contexto en el que le toca vivir. La opción ilustrativa para este libro, ambientado en la Segunda Guerra Mundial, es un realismo capaz de ofrecer, sin necesidad de muchas explicaciones la información contextual que el lector requiere para comprender la historia a cabalidad. La niña protagonista está representada en sintonía con este mundo mediante las convenciones realistas: sus rasgos son reconocibles y únicos. Pero, Rosa Blanca es también algo más que una niña concreta y particular; es a la vez un símbolo de la solidaridad humana —de hecho su nombre alude a un movimiento clandestino de resistencia pacífica—. De manera que Innocenti, deja de lado algunas convenciones del realismo para transformar a su personaje en un símbolo. Esto explica el colorido distintivo asociado al personaje y a las banderas nazis, donde el rojo característico destaca en los ambientes sombríos de la ciudad. En este personaje se solapan la expresión psicológica y la simbólica lo que impele al lector a dar un paso hacia la abstracción y a leer esta historia particular y concreta como una metáfora de la experiencia humana.



La ilustración, utilizando recursos propios de la imagen como el color y la luz, unida a algunas pistas textuales, como el nombre de la protagonista, producen esta simbolización.

Los recursos propios de la imagen y los recursos que adopta en combinación con el texto permiten que en el álbum se produzcan significados expresados de forma novedosa y manejable. La frase de Peter Hunt que inicia este artículo expresa el carácter innovador del álbum contemporáneo y en gran medida éste se debe a las nuevas funciones que adquieren las imágenes en los libros álbum.

REFERENCIAS

COLOMER, Teresa (Dir.) Et Alt. *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002.

COLOMER, Teresa: "El álbum y el texto". en *Peonza* 39 (1996).

DURÁN, Teresa: *Els suports narratius dins la literatura infantil* (Tesis doctoral dirigida por Gabriel Janer Manila). Departament de Teoria i Història de l' Educació. Universitat de Barcelona. 2001.

KÜMMERLING-MEIBAUER, Bettina: "Metalinguistic Awareness and the Child's Developing Concept of Irony: The Relationship between Pictures and Text in Ironic Picture Books". *The Lion and The Unicorn* 23 (1999): 157-183.

NODELMAN, Perry: *Words about Pictures: The Narrative Art of Children's Picture Books*. Athens: The University of Georgia Press, 1988.

SIPE, Lawrence R. "How Picture Books Work: A Semiotically Framed Theory of Text-Picture Relationships". *Children's Literature in Education* 29.2 (1998): 97-108.

Libros Álbum mencionados

BROWNE, Eyleen. *La sorpresa de Nandi*. Caracas: Ekaré.

COMOTTO, Agustín. *La Selva Azul*. Caracas: Ekaré.

FALCONER, Ian. Serie "Olivia". Barcelona: Serres; México: Fondo de Cultura Económica.

INNOCENTI, Roberto. *Rosa Blanca*. Salamanca: Lóguez

LIONNI, Leo. *Nadarín*. Barcelona: Lumen.

ORMEROD, Jan: *Buenas noches*. Barcelona: Serres.

SÁEZ CASTÁN, Javier. *Los tres erizos*. Caracas: Ekaré.

SENDAK, Maurice: *Donde viven los monstruos*. Madrid: Alfaguara.

VELTHUIJS, Max. Serie "Sapo".Caracas: Ekaré.

HERRAMIENTAS DE LA ILUSTRACIÓN PARA CONSTRUIR SIGNIFICADOS

Alex Pelayo (*)

El libro álbum es un género nuevo para los niños; está dando todavía sus primeros pasos. Sin embargo, a veces me da la impresión que corre y que se acerca con rapidez a su época dorada, por la importancia que los creadores le asignan. Pero como género nuevo, todavía lo teórico va más atrasado que la praxis. Realmente, poco se ha escrito al respecto. Incluso, muchos artículos suelen compartir las mismas bibliografías, lo que pone de manifiesto que es un campo fértil para el debate, donde todo el mundo se toma el derecho a opinar. Y eso lleva a ver cómo en diversas editoriales de diferentes países se comienza a incrementar la cantidad de libros álbum publicados, pero, al mismo tiempo, se clasifica como tal a otros que están lejos de serlo.

Por tanto, hasta ahora algunas características que lo definen parecen ser claras, mas las bases, los cimientos, no parecen estar del todo consolidados.

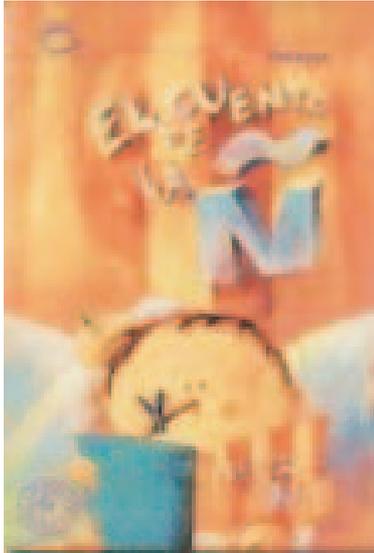
Sin dudas, sí podríamos asegurar que se ubica en el límite entre la literatura y las artes visuales. La historia en los libros álbum generalmente es contada en interrelación con el discurso verbal, a modo de diálogo, conformando fuertes lazos narrativos. En ningún caso la imagen juega un papel secundario, pues tiene aires de independencia del texto escrito, siendo primordial en la construcción de la historia. Así, encontramos libros álbum en que la narración es contada sólo a través de imágenes, prescindiendo del lenguaje escrito, por lo tanto, ya no hablaríamos de un género literario, porque su forma de expresión no es verbal. Y a pesar de estar dentro del formato “libro”.

Un libro álbum puede existir sin texto, pero no puede existir sin imágenes. Eso también lo podrían asegurar muchos.

A pesar de su vital papel en la narración, observamos que estas imágenes mantienen lazos consanguíneos con las ilustraciones de los libros tradicionales, donde ellas le deben su existencia al discurso verbal; lenguaje donde es contada y comprendida la historia.

En muchos casos es muy fina la línea que separa el libro álbum del libro ilustrado. De ahí los errores al clasificarlos, y como ya he dicho, se toman como tales muchos libros que no poseen sus características.

(*) Ilustrador



Un ejemplo de muy cerca: *El cuento de la Ñ* (Editorial Sudamericana de Argentina) creado por Pelayos, (seudónimo de un escritor y un ilustrador, el plural de un apellido, el de Pepe y Alex, mi padre y yo). En la mayor parte de esta historia, nos regimos por las leyes convencionales de un libro para primeros lectores, donde la ilustración a veces recrea, otras sugiere, otras apoya y hasta llega a adornar.

No obstante, hay momentos en el libro en que aparecen “distanciamientos” (parafraseando a Bertolt Brecht en su teoría teatral), donde el narrador detiene la historia y le habla directamente al ilustrador por no estar de acuerdo con lo que dibuja, llegando incluso a pelear con él. Son los momentos donde se superponen las clasificaciones. No es un libro común ilustrado para primeros lectores. Pero tampoco es un libro álbum puro.

Entonces, podemos afirmar que los creadores de los libros álbum también se encuentran frente a un vasto y abierto campo creativo y propositivo. Aparecen cada vez más artistas que de manera lúdica se explayan en este género, como cuando en la pintura del siglo XIX el artista perdió el vínculo con la naturaleza como referente y dio paso al nacimiento de las vanguardias.

Resulta claro que este género parece tomar fuerza en un momento de la historia donde la sociedad rinde culto a la imagen. El espectador ha llegado a un alto grado de desarrollo de su percepción, es capaz de captar un discurso a través de varios lenguajes simultáneamente, como el caso del cine o la publicidad. El libro álbum –me da la impresión-, se gesta para un público que ya está preparado y educado para “leerlos” y comprenderlos, como si este género se hubiera adaptado a las necesidades del lector.

En nuestro medio el desconocimiento sobre este nuevo género es masivo. Hay ignorancia y desinformación por parte de autores (escritores e ilustradores), editores, diseñadores, profesores, promotores del libro, bibliotecarios, librerías y, finalmente, lectores. Es un hecho.

Por otro lado, sabemos que la literatura infantil siempre ha sido clasificada como un género menor, incluso hasta por los mismos creadores. Prueba de ellos es que en

nuestro país hay carencia total de una crítica especializada. Si a eso le agregamos la subvaloración que se tiene de los libros para primeros lectores, ¿cómo hacer que un subgénero nuevo, a menor escala y casi ignorado, se desarrolle? No creo que haya una sola respuesta y ojalá lleguemos a varias en este marco.

Pero retomando la teoría para tocar la mayor cantidad posible de puntos y finalizar el análisis, puedo decir que el libro álbum no sólo está compuesto por ilustraciones o textos; el libro álbum es un objeto estético en su totalidad. Y para esta conjunción participan en la mezcla: el diseño, el diagramado, la tipografía, la portada, contraportada y las guardas. Todos aportando consustancialmente en función del sentido del libro.

Sin embargo, mi intención en este artículo girará más hacia el tema de la ilustración, no quiero proponer nuevos postulados, ni teorizar y menos polemizar sobre el género, pues no me considero un especialista (son pocos, si los hay).

Mi papel está en otro lado, en el de la creación. Puesto que soy ilustrador. Comentaré, entonces, algunos de los ingredientes, de las herramientas gráficas, que emplea el artista visual para la narración y/o acentuación de una historia.

Un tema que preocupa a los jóvenes ilustradores es la apropiación de un estilo. Lograr diferenciarse del resto y proponer una nueva figuración no es tarea fácil. Hay ilustradores que se destacan por un estilo particular, sus libros pueden ser reconocidos a la distancia al entrar en una biblioteca o librería. Generalmente, en los inicios tomamos influencias de estos artistas, eligiendo al que se acerca más a cómo queremos decir las cosas, o sólo nos dejamos llevar por predilección estética. Así, de manera consciente o inconsciente, se van moldeando nuestras figuras. Hasta que despertamos un día y nos damos cuenta que dominamos un estilo único, nos sentimos cómodos y expresamos emociones o conceptos bajo una forma aparentemente genuina.

Además de la búsqueda de una identidad formal, el ilustrador, para resaltar y enriquecer la historia, hace uso de diferentes estilos gráficos, escuelas, movimientos y tendencias dentro de la Historia del Arte.

Comentaré el libro *La isla, una historia cotidiana* de la Editorial Lóguez, de Armin Greder, pues me parece un buen ejemplo. El libro narra la historia de un personaje que naufraga en una isla, y no es bien acogido por los habitantes de ese lugar. Los isleños representan las sociedades cerradas, caracterizadas por la ignorancia, los miedos, la xenofobia y los prejuicios. Para evidenciar estas características, el autor crea imágenes muy expresivas, grotescas y crudas; con un marcado estilo personal, toma provecho del

expresionismo alemán, corriente pictórica de comienzos del siglo XX que se destaca por expresar las fobias del ser humano. Deja de lado lo estéticamente bello y se preocupa por transmitir el sentimiento y la subjetividad, provocando en el espectador fuertes emociones de agobio, susto, repulsión, etcétera. Greder recrea esta corriente para provocar en el lector una fuerte reacción, difícilmente el lector quedará indiferente o apacible al cerrar el libro.

Otro ejemplo bien claro es *Draguito y el dragón* de la Editorial Alfaguara, creado por Pelayos (y disculpe la autoreferencia, pero en estos casos es mejor citar sobre lo que mejor se domina, ¿no es cierto?). Pues en esa historia contamos cómo un niño se obsesiona con un libro sobre dragones. La historia se desarrolla en la actualidad, pero elegimos un estilo visual medieval, recordando la leyenda de San Jorge y el dragón, citando las historias de caballería, con referencias a la estética de los estandartes y emblemas heráldicos. De esta manera, además de enriquecer la obra, de darle al libro un sentido estético y fortaleza a la historia, contribuimos a la educación visual del lector. O eso intentamos hacer por lo menos.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es el color en la ilustración. Este se pondrá en función del discurso del libro, abordándolo de diversas maneras.

Elegir una cromática, es decir, la paleta de colores seleccionada por el artista, ayudará en la corporalidad de una historia. Si ilustramos un cuento submarino, en nuestra paleta primarán los tonos azulados. Para una historia polar, la paleta estará cargada de colores claros y fríos, en cambio, si la historia transcurre en la selva, la paleta tendrá colores vivos e intensos. El color posee cualidades subjetivas, que podemos asociar con temperaturas. Los amarillos y rojos dan sensación de calor; azules y violetas, en cambio dan idea de frío, en especial cuando son mezclados con blanco. Rebecca Dautremer tiene otro motivo para elegir una cromática. En su libro *Enamorados* de la Editorial Kókinos, tras unas bellas ilustraciones se destacan el rojo y el rosado, evidentemente son los colores con que identificamos la pasión y el amor. Los dibujantes Andrej Dugin y Olga Dugin en el libro de la Editorial Fondo de Cultura Económica, *Las plumas del dragón* (parece muy socorrido el motivo del animal, ¿no?), ilustran un cuento de Arnica Esterl, con estructura, ambientación y contextualización de un tradicional y clásico cuento de hadas. Sus ilustraciones parecen tener una veladura o base de color ocre, avejentando las imágenes y provocando en el lector la sensación de encontrarse con un libro antiguo.

El color puede ser empleado para diferenciar o acentuar partes del libro. En *Draguito y el dragón*, nuestro personaje se obsesiona tanto con los dragones que sueña con pelear con uno. Para separar la realidad del sueño utilizamos diferente coloración. Cuando Draguito está despierto utilizamos colores intensos y brillantes y en las ilustraciones donde el personaje sueña, la gama de colores son pálidos. Esto no lo descubre el lector hasta llegar al final del libro. De esta manera el color juega un papel fundamental en la narración.

Los personajes están vivos, difícilmente nos podemos desprender de sus sentimientos o emociones, es por ello que el color nos proporciona elementos que podemos identificar en la realidad y plasmar en una imagen. Solemos asociar colores con estados de ánimo. Si un personaje está furioso, podemos teñirlo de rojo intenso y así acentuar su ira, en cambio, si está triste, los grises y los azules nos pueden ayudar.

Otro aspecto que el artista visual toma en consideración es el material que emplea para la realización de las ilustraciones. La elección de la técnica que se aplicará puede jugar a favor de nuestra intencionalidad. Si una historia se destaca por lo etéreo, lo poético, estaría bien acompañado de acuarelas o tintas, materiales transparentes con mucha luminosidad. En cambio, hay historias muy sólidas que se podrían contar mejor en materiales más cubrientes como acrílico, óleo o témperas. Armin Greder opta por el carboncillo para resaltar la agresividad y la expresividad en sus personajes de *La isla*. En *Draguito y el dragón* preferimos una técnica que simule la xilografía o grabado en madera, una antigua técnica de impresión que en occidente tuvo sus inicios en la Edad Media, y para nuestra historia resulta idónea.

Es frecuente el uso del collage, el montaje fotográfico, las técnicas mixtas, la aplicación digital, en fin, hay un amplio abanico de posibilidades donde el ilustrador deberá elegir la más adecuada.

Tanto en el libro álbum como en el libro convencional, el ilustrador tiene la capacidad de narrar con independencia del texto. En los libros álbum es más evidente, pues es esta una de sus principales características. Mas, en los libros ilustrados, con menor libertad, también el ilustrador puede contar algunas cosas en segundos planos (en algunos casos la ilustración tomará rienda suelta y entre interpretaciones dejará a un lado el texto escrito). En este tipo de libros el texto escrito funciona de manera autónoma, la historia podrá ser comprendida sin prescindir de los dibujos. Sin embargo, dentro de la ilustración nos tropezamos con pequeñas narraciones, chistes gráficos, personajes que interactúan y que el discurso verbal no menciona.

Tony Ross, eximio ilustrador inglés, recurre a este medio con mucha frecuencia. Paralelamente a la historia transversal del libro distinguimos en rincones ocultos ratones que pelean con gatos, o ratones robando comida. Estos detalles enriquecen el libro a tal punto que el lector, al terminar de leer le queda la sensación de que le quedaron cosas inconclusas. Entonces tenderá a retomar el libro, encontrará nuevos elementos que dejó pasar en una primera lectura. Sabemos que los niños son incansables relectores.



Con nuestro libro *Ni un pelo de tonto* de la Editorial Alfaguara de Chile, hacemos uso de este recurso, paralelamente al eje central del cuento convive una historia de dos diminutos bichitos que va desencadenando una serie de acciones, llegando a contar incluso con su propia dramaturgia. Detalles que si no se miran con atención pasarán inadvertidos a la vista del lector, pues nunca interfieren con la historia principal.

Otros guiños dejados por el ilustrador son las pequeñas citas de cuadros relevantes en la Historia del Arte. En *La isla* sutilmente percibimos en una de las ilustraciones la obra *El grito*, de Edvard Munch, obra símbolo del expresionismo alemán. En nuestro libro *Draguito y el dragón* también hay una cita al cuadro renacentista de Rafael, *San Jorge y el Dragón*. Estos guiños parecen estar dirigidos a un público adulto y letrado, que sin excluirlos son también lectores de libros álbum. Pero captado o no por el niño, comunicados o no por un adulto, estos detalles serán enriquecedores para él. Una vez que se encuentre con la obra citada –el día de su vida que sea- sentirá un deleite extra, se enfrentará a ella con mayor criterio.

La ilustración es el primer contacto que tiene el niño con las artes visuales, las imágenes de sus libros serán su primera galería de arte. Solemos toparnos con más álbumes que visualmente nos remontan al arte contemporáneo. La pintura y la ilustración comparten un mismo lenguaje. La ilustración ayudará al pequeño lector a comprender estos códigos comunes, les mostrará el mundo codificado por signos y para entender esta iconografía necesitará un aprendizaje. Con la lectura de los libros, con la experiencia visual, comenzará a desarrollar su sensibilidad, formará su gusto estético, preferirá algunas imágenes y no otras, aunque quizás no será consciente de esta elección.

El libro entrega valores, conocimientos y sensibilidades, es un estímulo a la creatividad, y proveerá al pequeño lector de herramientas para su adaptación en sociedad y su formación como ser humano.

Por todo lo anterior, es que quiero que mis colegas y yo tengamos siempre presente que mucho de lo que deseamos lograr depende de nosotros. Dependerá de lo que nos exigimos y de lo que le exigiremos al medio. Dependerá de nuestra entrega, de nuestro compromiso con este hermoso arte. Y del apoyo y la comprensión del resto de los involucrados, por supuesto. Como el que me han brindado ustedes en este momento.

¿CÓMO SELECCIONAR UN LIBRO ÁLBUM?

Roberto Campos G. (*)

Posiblemente toda persona que haya regalado un libro, podrá coincidir conmigo en que el seleccionar un libro adecuado es una de las tareas más difíciles que pueden existir, más aún cuando uno debe seleccionar un libro álbum, y sobre todo, si no se trata de un regalo, sino más bien de una actividad cultural.

Seguramente, se nos presentarán en nuestra mente múltiples interrogantes: ¿debo buscar un autor conocido?, ¿deberé colocar atención al texto o las imágenes?, ¿qué hay del tamaño, tipo de empaste o tipografía empleada?. En realidad, lo principal que no podemos olvidar, es que estamos seleccionando un libro-álbum para realizar con él una actividad de animación a la lectura con niños.

Teniendo esto en cuenta, podemos afirmar con cierta claridad que, posiblemente, el peor criterio a emplear serán nuestros gustos o preferencias personales por un determinado libro y/o autor.

Hasta el momento hemos dicho que el objetivo de este trabajo es apoyar la selección de un libro álbum para realizar una actividad de animación a la lectura, entonces lo mejor será iniciar nuestro viaje con una pequeña descripción sobre el concepto de animación a la lectura...al final, veremos que es más fácil seleccionar libros de lo que parece.

(*) Bibliotecólogo

Algunos autores han definido la animación a la lectura como:

"La animación a la lectura es un acto consciente para producir un acercamiento afectivo o intelectual a un libro concreto de forma que esta experiencia produzca un acercamiento al mundo de los libros como algo divertido." (Carmen Olivares).

"La animación a la lectura es una actividad que se propone el acercamiento del niño al libro de una forma creativa, lúdica, placentera." (Carmen Domech).

De acuerdo con lo anterior, animar a la lectura es permitir que el niño se integre en un viaje de exploración donde él es protagonista, donde pueda adentrarse en el mundo de los libros en forma divertida y creativa. Queda claro que animar a la lectura no debe ser confundido con actividades sobre libros, tales como lecturas obligatorias, pruebas o preparación de fichas y/o trabajos.

Animación a la lectura puede ser cualquier actividad que permita un acercamiento entre los niños y los libros álbum, indudablemente ciertas actividades podrán ser más eficientes que otras, pero eso estará dado más bien por el grupo de niños con el cual se quiera trabajar: sus edades, realidad cultural-social y, especialmente, sus intereses y gustos.

Quienes han teorizado sobre la animación a la lectura, identifican 5 grupos de actividades diferentes:

1. Animaciones antes del leer el libro.

Este grupo de actividades se realiza en forma previa a la lectura del libro, es una invitación al niño a conocer el mundo de la lectura. Generalmente se consideran las verdaderas animaciones.

Podemos distinguir dos tipos: animaciones a la lectura en general (carteles, préstamo de libros, nos apropiamos de la biblioteca) y animaciones a un libro en concreto (jugar con la portada, recomendaciones de libros, lectura de un fragmento).

2. Animaciones de profundización en la lectura después de leer un libro concreto.

Estas actividades se realizan una vez que el niño ha leído el libro y pueden ser extremadamente útiles ya que muestran de forma entretenida y creativa los distintos aspectos de un libro (personajes, situaciones, lugares, tiempo).

Cuando estas animaciones se inician en los primeros niveles de Enseñanza Básica, incluso en Educación Parvularia van acercando al niño al mundo de los libros y le revelan el libro como fuente de información y de diversión.

3. Actividades en torno al libro.

Podríamos citar como más corrientes: dibujos, dramatizaciones, encuentros con autores, exposiciones... Resultan motivadoras por lo que tienen de novedad y porque en muchas ocasiones suponen una ruptura con la rutina de las clases formales.

4. Actividades de lenguaje trabajadas con un libro concreto.

Son las menos eficaces, porque se identifican totalmente con el trabajo de clase, pero no podemos tampoco prescindir del todo de ellas, puesto que en ocasiones pueden ser motivo de acercamiento a los libros, sobre todo si el docente sabe preparar las actividades de forma que resulten agradables y permitan al niño enfrentarse al libro poco a poco, de una forma guiada de manera que pueda irse apropiando del libro.

5. Actividades de creación personal.

Son la consecuencia lógica de la lectura de libros. El buen lector termina deseando escribir, plasmar su experiencia lectora y lo que esta lectura le sugiere. Es tarea del docente conducir esta necesidad creativa y perfeccionarla en aquellos aspectos en los que el niño va a encontrar más dificultades o que va a descuidar, por ejemplo, la ortografía. Se debe realizar con mucho cuidado, para que no se ahogue la creatividad del niño y sus ganas de escribir. El docente debe facilitar la actividad del niño sin desanimarle.

Ninguna de estas clases de animación se suelen dar en estado puro, de alguna manera unas participan de otras y deberemos intentar sacar el mejor partido de todas ellas.

Ahora bien, para que una actividad de animación a la lectura sea exitosa, debemos tener en consideración algunas recomendaciones:

- Debe utilizarse un libro completo, no un fragmento.
- Debe presentarse el libro: título, autor, ilustrador, traductor, editorial.
Adaptando la información a la edad del niño.
- Después de la lectura del libro debe haber una puesta en común donde los niños expresen lo que más les ha gustado del libro de forma espontánea, sin que el animador trate de que descubran lo que él ve en el libro.
- Las animaciones necesitan continuidad, no deben convertirse en algo aislado.
- La animación a la lectura debe ser activa: el niño escucha, lee, juega, observa, se mueve.
- La animación debe ser voluntaria: el niño debe querer participar. Nunca debe convertirse en una actividad más de clase, es algo distinto que tiene que ver más con la diversión y el juego.
- La animación debe ser participativa: el niño debe ser protagonista. El animador vigilará que todos intervengan, teniendo especial cuidado en la participación de los niños más retraídos.
- La animación no es competitiva: no se trata de ganar o perder, no hay notas ni calificaciones.
- Se pueden realizar en cualquier lugar: biblioteca pública o escolar, aula, hogar.
- Es conveniente que los libros elegidos para hacer animaciones tengan un nivel de lectura ligeramente inferior al de los participantes, con el fin de que todos los niños se sientan capaces de leer el libro.

Recordemos que como objetivo general de toda actividad de animación a la lectura se pretende desarrollar en el niño el hábito lector, de manera que la lectura se convierta en una actividad placentera, elegida libremente.

Pero al mismo tiempo también buscamos alcanzar objetivos más concretos:

- Que descubra el libro álbum físicamente, iniciándose de forma paralela en el lenguaje de la imagen.
- Que el niño relacione lo oral, lo escrito y las imágenes dando paso a la lectura como un ejercicio posterior.
- Que los niños desarrollen la capacidad de escuchar, comprender y retener.
- Que el niño comprenda lo que dice y muestra el libro completo.
- Que desarrolle su capacidad analítica y creativa: repetir y recrear a partir de lo contado.
- Que los niños evolucionen de una lectura pasiva a una activa, incorporando este aprendizaje en su vida cotidiana.
- Que reflexionen sobre los valores y actitudes que encierran los libros con espíritu crítico.
- Que el niño descubra la diversidad de los libros.
- Que conozcan otras experiencias diferentes a las que ellos han vivido.
- Que les sirva la lectura como estímulo para superar los propios problemas.
- Ampliar su visión del mundo, abrir su mente a otras realidades y culturas, con actitud de respeto.
- Que se introduzca al niño en la literatura a través de la lectura: que pueda comprender, que además pueda gozar y que le permita reflexionar.

Finalmente, ahora que tenemos un concepto claro de qué es la animación a la lectura, podemos volver a nuestro problema inicial: ¿cómo seleccionar un libro álbum?

Debemos ser francos al decir que no existen fórmulas mágicas, pero sí hay ciertos criterios en los que podemos basarnos. Pedagógicamente, los he agrupado en criterios principales y secundarios, pero esto no implica un nivel de importancia o que algunos están por sobre los otros.

Los criterios principales corresponde a aquellos que siempre debemos tener en consideración:

- **Intereses y gustos de los niños.**

Es importante no olvidar que la actividad debe ser acorde con los niños, pensemos en seleccionar algo que para ellos sea interesante y de su gusto. Hay que tener presente que los niños de hoy son muy diferentes a cuando nosotros lo fuimos, gracias a los medios de comunicación, ellos hoy en día están preparados para ver un mundo de mayor complejidad.

- **Características sociales y culturales del grupo de niños.**

Una buena práctica es seleccionar un libro álbum en el cual los niños puedan ver su mundo y realidad cultural. No necesariamente los mundos imaginarios son siempre los más adecuados. Tengamos en cuenta que los niños de la Zona Norte del país serán más receptivos a ciertos cuentos, que los niños de las zonas Centro o Sur del país. Por otro lado, un libro álbum que refleje su realidad cotidiana o familiar puede ser muy útil al momento de planificar una actividad entretenida, sin mencionar que les permite un acercamiento real entre su mundo interior y el mundo de la lectura.

- **Objetivos de la actividad de animación a la lectura.**

También es importante saber cuál es la actividad que quiero realizar, y en base a ella seleccionar el libro álbum que sea más adecuado para sus objetivos. Hay libros que son mejores para realizar actividades manuales, mientras que otros son más adecuados para las actividades de creación intelectual. Un libro rico en personajes de fantasía es ideal para actividades de “representación teatral”, mientras que un libro de gran contenido emocional puede ser empleado para análisis y discusión.

Los criterios secundarios corresponden a aquellos que serán importantes según el tipo de actividad que deseamos realizar:

- **Características físicas del libro.**

Para actividades grupales siempre será mejor un libro de gran tamaño, con ilustraciones llamativas y con poco nivel de detalle, de manera que pueda ser apreciado desde la distancia. También es importante el tipo de impresión si se desea realizar actividades con materiales como pinturas, pegamentos o similares, así podemos asegurar la buena conservación del libro y evitar su posible deterioro.

- **Calidad del texto e ilustración.**

Recordemos que no estamos seleccionando un libro para nuestro gusto, pero puede ser importante el tipo de ilustración o la calidad (contenido) del texto si queremos actividades de creación artística. Una buena ilustración fomenta la creatividad, así como un libro con un final enigmático fomenta el deseo del niño por inventar “lo que pasó después del final...”

Finalmente y a modo de colofón, les recuerdo que la tarea de seleccionar un libro álbum no es tan difícil si tenemos claridad de la actividad que deseamos realizar y de las características de los niños con los que vamos a trabajar; el resto es imaginación y diversión.

Bibliografía recomendada.

- AGÜERA, Isabel. Curso de creatividad y lenguaje. Narcea: Madrid.,1990.
- AGÜERA, Isabel. Estrategias para una lectura reflexiva. Madrid: Narcea, 1992.
- CHAZIN, Sergio Mario y QUERO, Margarita. Juegos, cuentos y poemas. Cómo educar jugando. Madrid: Escuela Española, 1993.

- ASOCIACIÓN EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS. Biblioteca de Aula en los Ciclos Inicial y Medio. M.E.C. y C.A.M. 1991.
- ASOCIACIÓN EDUCACIÓN y BIBLIOTECAS. Bibliotecas Escolares. Orientaciones para el Ciclo Superior. M.E.C y C.A.M. 1992.
- ASOCIACIÓN EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS. Bibliotecas Escolares. Segundo Ciclo de Educación Infantil. Primer Ciclo de Educación Primaria. M.E.C. y C.A.M. 1993.
- GÓMEZ DEL MANZANO, Mercedes. El niño y los libros. Madrid: S.M., 1985.
- MARTÍNEZ, Santiago E. y SANTOS BARBA, Ana María. Programación de actividades Creativas en Lengua y Literatura. Madrid: Escuela Española, 1990.
- PENNAC, Daniel. Como una novela. Barcelona: Anagrama, 1993.
- REBOLLEDA ESCALANTE, Humildad y otros. Cuentos en la iniciación lectora. Talleres de Lectura y Expresión. Madrid: Documentos I.E.P.S, 1989.
- RODARI, Gianni. Gramática de la Fantasía. Barcelona: Aliorna, 1988.
- SARTO, Monserrat. La animación a la lectura. Para hacer al niño lector. Madrid: S.M., 1989.
- SASTRE GARCÍA, Isabel y GARCÍA VELASCO, Roberto. Estrategias para animar a leer. CPR de Fuenlabrada. Fuenlabrada, 1994
- Leer un libro. Experiencias Escolares. X Concurso Santillana. Madrid: Santillana, 1988.

EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN, LAS BIBLIOTECAS CRA Y LA LECTURA DEL LIBRO ÁLBUM

Constanza Mekis (*)

Que los niños y jóvenes no leen ha pasado a ser una frase recurrente en el mundo adulto, casi como una disculpa frente a las dificultades a las que se enfrentan los educadores. ¿Cómo convertir este “problema” en un desafío?

Los libros álbum se presentan como una herramienta valiosa para empezar a convencer a los autodenominados “malos lectores” que pueden disfrutar con la lectura.

Es un hecho conocido por todos los profesores, bibliotecarios y profesionales relacionados con el mundo de la lectura, que durante el comienzo de la adolescencia hay una brusca caída en el número de lectores.

Numerosas encuestas realizadas a niños y jóvenes, demuestran que leer ocupa el primer lugar como actividad realizada en el tiempo libre entre los 9 y 11 años, para luego caer abruptamente, siendo superado por la música y la televisión como segunda opción.³ En nuestro país sólo el 19% de los estudiantes de 15 años lee más de una hora diaria para entretenerse.⁴

Durante el primer ciclo básico la mayoría de los niños y niñas han desarrollado el hábito lector, pero al comenzar el segundo ciclo hay un quiebre. Frente a este tránsito interrumpido, es necesario presentar distintas alternativas a los profesores, para que cada uno vaya probando las que resulten más apropiadas para su realidad. En algunos casos, será la implementación de un plan lector en que los estudiantes elijan sus libros con libertad, en otros, se buscarán autores más modernos o por el contrario, a los clásicos.

Frente a esta realidad, desde el Componente Bibliotecas Escolares/ CRA, el Ministerio de Educación debe entregar las herramientas necesarias para que los docentes puedan elegir cómo enfrentar el fomento a la lectura de manera activa.

³ (*) Coordinadora Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Educación.

⁴ *Memoria 2001-2002*. (2003). Barcelona: Fundación Bertelsmann. pp. 44-45.
Ministerio de Educación de Chile, Unidad de Currículum y Evaluación: *Competencias para la vida. Resultados de los estudiantes chilenos en el estudio PISA 2000*. (2004). Santiago: Lom Ediciones. p. 135

Desde el año pasado, se ha comenzado a trabajar una colección de libros álbum, destinados a estudiantes entre 10 y 14 años, basados en la experiencia de la profesora y bibliotecaria Odette Michel.

Michel ha venido desarrollando desde algunos años un plan lector dirigido a adolescentes no lectores de sectores marginales de Francia. Su experiencia ha demostrado que el contacto de estos niños y jóvenes con libros álbum, que potencien sus habilidades para interpretar los elementos visuales y tengan poco texto, influyen directamente en la visión que tienen de ellos mismos frente a la lectura.

Los logros individuales, cualquiera sea el área donde se esté actuando, están motivados por las habilidades que se tienen y la creencia de la propia eficacia, los valores subjetivos dados a la tarea a emprender, las metas a lograr y la motivación intrínseca de cada uno para ejecutar la acción⁵. Un elemento muy importante en cuanto a las motivaciones para la lectura, es el sentirse un buen lector. De acuerdo con la experiencia de Michel, a partir de la lectura de un cuarto libro álbum, el niño/ joven comienza a mejorar su autoestima lectora, se familiariza con el “objeto” libro y éste ya no es un elemento extraño, por lo que puede darse el tránsito a una lectura sin imágenes. El niño y el joven que creen en sus habilidades lectoras, se sienten motivados a leer y al hacerlo con mayor frecuencia mejorarán estas habilidades, produciendo el efecto de un círculo virtuoso.

Los niños y jóvenes de hoy han nacido y se han formado en un mundo de nuevas tecnologías, donde lo visual juega un rol importantísimo y la inmediatez de las situaciones, les ha permitido desarrollar la capacidad de realizar diversas acciones al mismo tiempo. Estas características, en vez de ser un punto en contra, son un elemento que puede ayudar a fomentar la lectura, usando el material adecuado. Hay que destacar en cada joven las habilidades y potencialidades que tiene, ya que reforzando positivamente sus habilidades podremos conseguir que sea un buen lector.

El libro álbum “...ha sabido reconocer la importancia de la imagen en nuestra cultura, haciendo de la conexión entre ambos códigos un lugar de experimentación e innovación...”⁶ La combinación de potentes ilustraciones que incorporan elementos de la cultura actual, con un texto corto y sugerente, permite que los jóvenes se acerquen al

⁵ Wigfield, Allan y Guthrie, John T.: Dimensions of children's Motivations for reading: an initial study, University of Maryland

⁶ Bajour, Cecilia y Carranza, Marcela: “El libro álbum en Argentina”. En: *Imaginaria*, N°107, Buenos Aires, 23 de julio de 2003, <http://www.imaginaria.com.ar/10/7/libroalbum.htm>

libro de manera distinta, enriqueciendo los significados presentes en estos elementos que dialogan.

Un joven que siempre se ha considerado “mal lector”, que siente que puede descubrir y entender el mensaje presente en un libro álbum, será tentado a probar suerte con otro libro, y poco a poco podrá ir avanzando en sus lecturas.

El acercamiento a los jóvenes con este nuevo material significa también un desafío para los profesores de nuestro sistema educativo, quienes tendrán que abrirse a nuevas opciones de trabajo y evaluación de la lectura.

Los profesores deberán prepararse con anticipación para trabajar cada libro, realizando el mismo trabajo que luego pedirán a sus alumnos, reconociendo los elementos visuales y textuales que se complementan y obligan al lector a buscar esas relaciones.

Una lectura “no tradicional” exige a su vez, una evaluación “no tradicional”, donde lo que se mida no sea la capacidad de repetir contenidos, sino que desentrañar y comprender significados.

La intertextualidad de estos libros no se limita sólo a elementos literarios, sino que también a un gran número de representaciones, tales como cuadros, mapas, diseño gráfico, fotografías, etc., que sirven como vehículo al texto. Es por esto que se ofrecen múltiples posibilidades de trabajo interdisciplinario, que ayuda a favorecer el ambiente en el establecimiento, generando redes de trabajo entre los profesores de las distintas asignaturas. Fomentar la lectura no es tarea exclusiva del profesor de Lenguaje y Comunicación; con una buena selección de libros álbum, esto puede potenciarse al incorporar los distintos sectores en la búsqueda de significados.

Sabemos que el fomento a la lectura es un proceso complejo que requiere esfuerzos conjuntos de distintos actores de la sociedad: familias, colegios, profesores, etc. Junto con ellos, necesitamos el apoyo de la creación e industria editorial, que incorpore entre sus proyectos la publicación de libros álbum de autores chilenos y latinoamericanos, donde nuestros niños y jóvenes se vean reflejados y encuentren elementos propios de su identidad.

El libro álbum es una herramienta más de las que el Ministerio propone a los profesores como apoyo al fomento lector, esperamos que pueda ser un apoyo en este camino hacia la transformación de Chile en un país lector.

FÁBULA DE UN HECHO VERÍDICO: “LAS SOÑADORAS DE LA COLINA”.
DOS TESTIMONIOS



Soledad Sebastián.

A través del escritor Víctor Carvajal recibí el pedido de ilustrar la historia del inicio de una toma de terreno en la Quinta Región. En un principio, el argumento me extrañó y empezamos a conversar sobre cómo se había gestado la idea de hacer un libro álbum con el tema.

Me pareció de gran valor tomarlo por tratarse de una situación que convive al lado de nosotros y por ser actual. Leí el cuento y me pareció muy hermoso y evocador de imágenes. Distinguí el predominio de la mujer como personaje central y como característica, la dulzura de los niños frente a un tema tan duro.

Pedí a Víctor conocer el lugar y entrevistarme con alguien. Viajé al sitio de la toma y de la entrevista que allí obtuve, pude entender mucho más de lo que Víctor me había contado. Me sobrecogió el valor de aquellas mujeres, sus dificultades diarias y, junto con esto, el tremendo amor y orgullo que ellas sienten ante la sola idea de obtener lo que les ha costado un sacrificio enorme y que ya sienten como propio. El valor de la familia que, en general tiene a la mujer como pilar fundamental, el arraigo que generan los niños, su alegría y la fortaleza que transmiten a los adultos.

Esas vivencias se convirtieron en mi sustento para expresar esta historia en imágenes. Fui fraccionando el texto según las ideas unitarias y quise que cada página funcionara alrededor de un tema central, que fuera una unidad con el texto, que diera una pista más que detalles del paisaje, de los afectos, de los estados de ánimo, de las emociones que rondaban a estas familias, como la soledad, las esperanzas, el vivir en comunidad.

Presenté bocetos, los que pudimos corregir en conjunto y más adelante, tuve la oportunidad de mostrar a Odette Michel parte de mi trabajo, que se mostró muy complacida con el resultado.

Víctor Carvajal.

Con Odette Michel nos conocimos personalmente en un evento del programa denominado “Lire en Fête”, en octubre de 2005. En esa oportunidad sostuvimos un encuentro con dos creadores franceses, una escritora y un ilustrador, que visitaban nuestro país y con quienes compartimos experiencias. Odette había realizado en Francia una serie de talleres de animación a la lectura con mi libro “Cuentatrapos”, publicado en la colección Castor Poche, de la editorial Flammarion. Por lo tanto, para ella resultó natural invitarme a participar en la biblioteca que organizaba para los pobladores de la toma de terreno “Villa la pradera”, en la cuesta Achupallas de Viña del Mar, como paso inicial para proseguir luego, con la creación de una escuela en el mismo lugar de la toma.

Rápidamente surgió en Odette la idea de hacer uno o dos libros álbum con esta experiencia. Acepté la invitación a escribir algo para este proyecto y tuvimos nuestra primera jornada de trabajo, siempre con la entusiasta mediación de Delphine Maire, Marianne Toqué, Danièle Carlesso y las traducciones de Jearim Contreras, colaboradoras todas de la biblioteca del Instituto Chileno-Francés de Santiago.

El tema propuesto, en formato álbum, presentaba dificultades desde el inicio. ¿Cómo enfrentar un hecho social doloroso y conflictivo en un libro que por su naturaleza debería estar ajeno a este tipo de situaciones? Si bien es cierto que abundan los ejemplos de libros álbum con temas de evidente dureza, como invalidez física, segregación, discriminación, conflictos bélicos, entre otros, en nuestro medio resulta poco frecuente abordar temáticas como las mencionadas, considerando que su destinatario final será, entre comillas, el público infantil. Recuerdo la de veces que hemos escuchado en nuestro medio expresiones reprobatorias como: “¿Esto es para niños?”

Publicaciones de libros álbum cuyas historias se basan en hechos reales, crudos y dolorosos, son comunes en Europa, Japón, Estados Unidos y otros países desarrollados. Allí el álbum es también acogido por el público adulto que aprecia sus contenidos y el elevadísimo nivel estético de las ilustraciones que lo complementan, en impresiones de tal calidad que impresionan por su innegable grado de refinamiento.

Acostumbrados como estamos a observar impresiones refinadas que recogen el arte y tantos temas culturales, nos resulta “chocante”, por decir lo menos, tomarse la molestia de concebir libros “delicados”, con temas que sólo deberían ser materia de estadísticas y estudios especializados. Como si el dolor humano no mereciera ocupar un lugar en el exclusivo salón de la estética. Un libro exquisito sobre la producción de vinos, no sólo es aceptable, sino comprensible su exigencia. Estamos habituados a resistirnos frente a una publicación de excelente factura que se apoya en el drama de alguien; sospechamos que envoltura tan impecable nos prepara una trampa de la que debemos escapar a toda costa, pues tontos no somos. Pero la historia de las manifestaciones artísticas está poblada de ejemplos que afirman lo contrario. Para adultos, muy bien. Pero, ¿también para niños?

El álbum, así como el cómic en sus rasgos más específicos, nos tiene acostumbrados a ser cómplices del ingenio que allí vuelcan sus creadores; nos dejamos sorprender por el humor contenido, por la magia, encanto y maravilla, de la que son dueños, la mayor de las veces. Pero, ¿del dolor?

Y, ¿por qué no? ¿En qué punto del desarrollo del niño debemos inculcar un aprecio por la belleza? ¿Hasta qué punto debemos proteger al niño de las miserias humanas? ¿No deberíamos enseñarle que dolor y arte también pueden ir de la mano?

El segundo cuestionamiento fue aquel que hablaba de la contingencia. El hecho todavía ocupa los titulares de la prensa y es el contenido de extensas crónicas de noticieros que no siempre cuentan con la anuencia de quienes los presenciamos. Debemos constatar que existen políticas habitacionales, con deficiencias, pero que sin duda constituyen soluciones para miles de beneficiados. Aunque no sea recomendable hacer comparaciones, debo admitir que políticas como éstas no constituyen materias gubernamentales en muchos países de nuestro continente.

Por lo tanto, medidas extremas como las que aborda el tema, que incluyen a familias completas, con niños de por medio, es argumento adverso y polémico. La invitación estaba hecha y no siempre escapar del problema es la solución más sencilla.

El nombre de Soledad Sebastián estuvo desde un comienzo como creadora de las imágenes que acompañarían al texto. Hablamos del contenido del libro y el acercamiento a una posible anécdota salió de la primera conversación que sostuve con Odette, en la biblioteca del Instituto Chileno Francés de Santiago. Odette entiende más español de lo esperado; considerando que en su propia lengua se comunica con sorprendente fluidez, la mediación de una intérprete siempre fue más que necesaria. En esto siempre nos apoyaron las colaboradoras de la biblioteca.

Escuché atentamente el relato de Odette y aparecieron las primeras ideas: un grupo humano, liderado por mujeres, un sueño, una esperanza, el aporte de extraños, como el de la propia Odette. En algún momento de la conversación apareció el ángel, en medio de la noche y con las primeras luces del alba

Esta imagen, que en su origen consideré un antojo, fue corroborado más tarde, cuando una segunda entrevista me puso al tanto de algunos detalles que llamaron mi atención. Odette organizó el viaje de una persona implicada directamente en el tema. Así tuve la oportunidad de entrevistarme con alguien del lugar. El relato original se repitió en lo sustancial y la singularidad de los hechos se hizo más evidente.

¿Cómo hacer una historia en álbum con todo esto?

Los detalles eran muchos, pero en términos anecdóticos, de real interés para la narración que se gestaba, resultaban escasos, amén de reiterativos. Había que deducir motivaciones que le dieran un sentido profundo a la vivencia que sería llevada a un formato de historia ilustrada. El tema era delicado, por todas sus implicancias. Requería cuidado. No debía ser desvirtuado y tampoco apologizado. Este tratamiento nunca fue tema de conversación. Odette jamás lo mencionó. Debo agradecer su confianza plena. Considero que tampoco lo conversó con Soledad y nuestra principal fuente de información nos sorprendió, precisamente, por su total desapego, su total ausencia de compromiso con algún signo de tipo partidista o de algún movimiento, en especial. Me refiero que ninguno de nosotros vio en Elizarda Vergara ningún otro interés que no fuera el de la consecución de un logro merecido, tanto personal como colectivo. Esta falta de banderas, estandartes y emblemas, tan de uso en nuestros días, se refleja no sólo en el texto sino también en las imágenes de Soledad Sebastián y en los motivos de Odette Michel para llevar a cabo un proyecto como éste.

Por lo tanto, no había que dar tantos rodeos. La imagen más recurrente era nocturna: con su recogimiento y su misterio; con su soledad y sus desvelos.



Tal vez la esperanza se hace más notoria cuando nadie nos mira, cuando nadie nos oye. También de noche es mayor el abandono. Pero también es cierto que de noche somos más auténticos al enfrentarnos a nosotros mismos sin atavíos ni disfraces, sin pequeñeces ni engaños. Puse allí el acento. La noche tiene su indiscutible presencia en el relato primero y, obviamente fue un importante estímulo para la creación plástica de Soledad Sebastián.

Para ella, sin embargo, no bastaron las palabras. “Víctor” —me dijo—, “tú necesitas escuchar. Yo necesito ver”. Entonces, emprendió un viaje familiar a la cuesta Achupallas, en Viña del Mar; al lugar mismo donde se hallaba la toma de terreno “Villa La Pradera”. Allí se entrevistó con Elizarda Vergara, que había viajado a Santiago para entregarme información de primera fuente. Soledad observó atentamente el lugar, tomó fotografías y regresó conmovida por la actitud de los niños y por el profundo sentido maternal que percibió en la conducta de aquella madre. Soledad también es madre de un pequeño y encontró plena sintonía con aquella disposición maternal que yo no podía percibir a cabalidad.

Posteriormente, algunos bocetos centrales de su trabajo creativo se apoyaron claramente en esta observación. Aunque no estuviera en el texto, el carácter maternal del personaje central de la historia, cobraba protagonismo, al extremo de convertirse ella misma en una cama de carne y huesos para sus hijos, a la intemperie, como la única posesión que ostentaba en su absoluta precariedad.

La ausencia premeditada del padre, del jefe que provee, quedó establecida desde las primeras impresiones y posteriores conversaciones con la protagonista. La presencia de la mujer, a la cabeza de su grupo familiar sin techo, conmueve y nos arrastra a los tiempos primeros del hombre, cuando familia no estaba emparentada, precisamente, con el símbolo de un techo bajo el cual cobijarse. Podía tratarse, entonces, de la protección de la caverna, de la ruca o la casucha más elaborada. También podía tratarse del

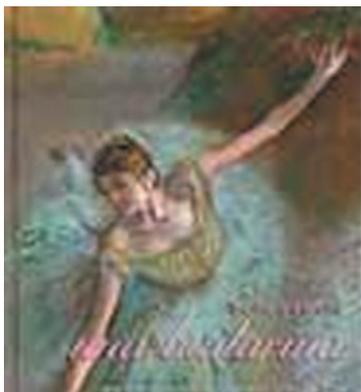
pesebre, pues era diciembre y para nuestro concepto de familia es un signo que nos acompaña desde nuestra más tierna infancia.

No tuve reparos en esto. La precariedad no lo es en todos sus aspectos. Hasta la pobreza más profunda puede convivir con la riqueza. El mundo interior del personaje materno, inspirador por excelencia, debía manifestarse con todo su realce emotivo.

Había mucha fe en todo esto. Estaba muy presente la visita de agentes externos que no tardan en hacer pesar su presencia. En el libro se alude al relato bíblico; las madres de la toma hablan de los muchachos “del techo”, que son los voluntarios que con alegría y entusiasmo desinteresado, colaboran en el levantamiento de las “mejoras”. Nunca pretendimos establecer un paralelismo entre ellos y aquellos. Sólo son reflexiones a la luz de lo hecho.

La religiosidad surgida en la anécdota, por lo tanto, no es más que la de cada cual, requerida con mayor vigor en los momentos de apremio. Fue lo único que se nos ocurre. Pudimos haber tenido más opciones, sin duda. En lo que a mí concierne, podría responsabilizar al tiempo que me otorgó el proyecto. Pero no sería más que una excusa. La historia fue concebida en diciembre, corregida y culminada en enero de 2006, pues debía ser traducida y enviada a Odette Michel sin más dilación. Después venía el extenso período que exigía el trabajo creativo de Soledad Sebastián.

LOS LIBROS ÁLBUM: SUGERENCIAS METODOLÓGICAS



Soñé que era una bailarina. Una historia real de la infancia de Anna Pavlova. Ilustrada con cuadros de Edgar Degas. Adaptación de Miguel Ángel Mendo. Barcelona: Editorial Serres, 2002.

1. Introducción al libro.

Hermoso libro álbum que permite introducir al niño o a la niña en el fascinante mundo del arte a través de un episodio de infancia de la bailarina rusa Anna Pavlova. El libro relata el momento en que la bailarina siendo niña siente el llamado del arte al entrar por primera vez al teatro y presenciar una función del ballet *La Bella Durmiente*. Fue tan grande ese llamado que deseó intensamente bailar un día en ese mismo escenario...hasta que cumplió su sueño.

El libro está ilustrado con las pinturas al óleo, dibujos y bocetos de Edgar Degas, el pintor impresionista francés que se dedicó a pintar el ambiente teatral en el que se desenvuelven las bailarinas de ballet: las salas de ensayo, los teatros, los ejercicios, los vestuarios y la atmósfera colorida y fuera de la realidad que está siempre presente en los teatros donde las bailarinas aprenden ballet.

Narrado en primera persona, el relato se reconstruye siguiendo la autobiografía de Anna Pavlova de tal suerte que parece un auténtico cuento de hadas, como la propia *Cenicienta* que cumple un sueño, pues la niña pobre desea intensamente llegar a bailar en ese magnífico escenario y su sueño se convierte en realidad.

El libro se complementa con una biografía de la bailarina Anna Pavlova y con otra de Edgard Degas por lo que puede resultar de gran valor para ser trabajado en clases.

El libro es una puerta abierta a muchas potencialidades que pueden ser desarrolladas en clases para despertar vocaciones artísticas especialmente relacionadas con el ballet, la pintura, la música, el teatro, la literatura y la escenografía.

2. Objetivos del libro.

- Presentar el momento en que se presenta ante la sensibilidad de un niño o una niña el llamado de una vocación.
- Introducir al niño y a la niña en el vocablo “vocación” que viene del latín “vocatio” y que significa “llamado”. La vocación es una inclinación natural a cualquier profesión o carrera. En este sentido, el libro se hace fuertemente pedagógico pues puede contribuir a conversaciones guiadas con los alumnos respecto a sus respectivos llamados vocacionales. Estos objetivos pueden alcanzarse tanto en niveles de primeros básicos como en octavos.

3. Motivación.

El libro puede abordarse desde tres puntos de vista:

- a) Las vocaciones profesionales.
- b) El mundo del ballet.
- c) El mundo de la pintura.

Las vocaciones profesionales. Actividades sugeridas:

- ¿A qué les gustaría dedicarse en la vida adulta?
- ¿Han sentido alguna vez este llamado intenso de una vocación?
- Comparar carreras lucrativas con algunas que no lo son.
- ¿A qué se dedica tu papá?
- ¿A qué se dedica tu mamá?
- ¿Son felices en sus respectivas profesiones?
- ¿Era lo que realmente querían ser cuando eran niños o niñas?
- ¿Se alcanza la felicidad al trabajar en una carrera que guste realmente?
- Conversar respecto de las carreras artísticas.

El mundo del ballet. Actividades sugeridas:

- Indagar en torno a la vida de Anna Pavlova.
- Leer en clases la biografía de la bailarina que aparece en el libro.

- Averiguar en Internet y en otros libros en torno a la vida de la bailarina.
- Escuchar en clase un fragmento de “La Bella Durmiente” de Tchaikovsky.
- Escuchar “La muerte del cisne” de Camille Saint-Saëns.
- Indagar en torno a la bailarina Isidora Duncan.
- Averiguar en la ciudad donde vivamos si existe una academia de ballet.
- Entrevistar a su directora.
- ¿A qué te gusta bailar?
- Conversar acerca de la danza moderna.
- Conversar acerca de la música, la danza y el baile.
- Relacionar el contenido del libro con el cuento “La Cenicienta”.
- Revisar la siguiente página electrónica recomendada sobre el tema para conversar y discutir:
<http://www.diariodenoticias.com/ediciones/2005/01/30/mirarte/cultura/d30cul72.284712>

El mundo de la pintura.

Como en todo libro álbum, el texto presenta una lectura y las ilustraciones otra lectura. Ahora veremos en detalle las ilustraciones de este libro.

Actividades sugeridas:

- Analizar la vida de Edgar Degas que aparece al final del libro.
- Investigar en torno al movimiento Impresionista.
- Descubrir qué otros pintores pertenecen al periodo Impresionista.
- Visitar el Museo de Bellas Artes o el museo de pintura de nuestra ciudad.
- Contemplar pinturas impresionistas y describir las atmósferas conseguidas y los efectos de la luz.
- Observar el cuadro “La Clase de Danza”. ¿Quiénes intervienen en el cuadro? ¿Qué están realizando los distintos personajes?
- Página siguiente: la aldea. Conversar en torno al lugar donde nacimos. Observemos la luz que captó el pintor en la aldea. Relacionemos con la vida de Gabriela Mistral que nació también en un pequeño pueblo y logró obtener el Premio Nobel.

- Observemos el siguiente cuadro: “Mujer planchando”. La dignidad de los oficios domésticos. Sentimientos de amor maternal. Ambiente hogareño. Conversemos en torno a la vida doméstica. Analicemos y observemos el cuadro. Como todo cuadro impresionista, interesa de él su atmósfera.
- Observar el cuadro “En la sombrerería”. Discutir en torno al clima de expectación antes de una fiesta o ceremonia importante. Qué nos ponemos, cómo vamos vestidos.
- Observemos el cuadro “Preparándose para el baile”. Qué transmite el cuadro. Cuáles son las sensaciones. Cómo es el vestuario.
- Observemos el cuadro “Bailarina”. Distinguir las técnicas de pintura. Por qué el pintor elige el lápiz al pastel. Diferencias entre la pintura al óleo y el dibujo al pastel.
- Observar el colorido del cuadro “Cantante de Café Concert”. Analizar la expresión del rostro, la atmósfera que sugiere el cuadro.
- Observar la postura del violinista en el cuadro de Degas en la página siguiente. Observar los matices de la luz conseguidos con las rayas blancas del pastel.
- Observar el movimiento en el detalle del cuadro “Bailarinas” de la página siguiente.
- Observar los distintos planos captados por el pintor en el cuadro “El ballet de Robert le Diable”: el señor del público mirando a través de los prismáticos, los músicos de la orquesta y al fondo, las figuras del ballet, junto con la figura que no vemos, pero que mira el señor a través de los prismáticos. ¿A quién mira? ¿Podemos elaborar una historia a través de este cuadro? Intentemos escribir un pequeño cuento inspirados en este cuadro. Analizar los claroscuros conseguidos.
- Analizar el cuadro “Bailarinas en rosa y verde”. Contraste de colores, peinados, ambiente de camaradería y amistad en torno al ballet. Sensación de placidez y belleza en los rostros de las bailarinas.
- Observar el croquis “Niña ensayando en la barra”. ¿Qué le interesó captar al dibujante?
- Observar el cuadro al óleo de la página doble. Parece que sentimos el ruido ambiente de la sala de ensayo. Analicemos a los personajes, la at-

mósfera del lugar y los distintos planos. ¿Qué hay en primer plano? ¿Quién es el señor del bastón y para qué sirve ese bastón? Asesorémonos por un profesor o profesora de ballet para que nos explique más en torno a lo que vemos. ¿Quiénes son las señoras ubicadas atrás? Examinemos los distintos planos de la pintura. Analicemos el vestuario y peinado de las bailarinas. Observemos el movimiento de cada una de ellas y sus diferentes posiciones y actitudes. ¿Qué hace o piensa cada una de ellas? Desarrollemos el sentido de la observación al analizar este cuadro.

- Analicemos el cuadro “Bailarina en verde”. Destacar la belleza de la composición corporal de la bailarina.
- Observar el cuadro “Ensayando en el escenario”. Registrar los planos y los aspectos teatrales: bambalinas, cortinajes, telones pintados, escenario, palcos laterales, iluminación, ambiente artístico, dirección escénica.

4. Temas de discusión.

- Durante la lectura del libro, se deben detener especialmente en la parte que dice: “Sentía por primera vez la llamada de la Belleza”. Esta parte es lo medular del libro. Aquí, explorar el contenido relacionado con la vocación individual.
- Analizar carreras tradicionales y artísticas.
- ¿A qué se dedican las personas y familiares de nuestro entorno?
- Al proseguir la lectura del libro, detenerse especialmente en el párrafo: “Pero cuando el telón se levantó y dejó ver el gran salón dorado de un maravilloso palacio, no pude contener un grito de emoción”. Este fragmento también es medular. Conversar en torno a nuestros sentimientos y emociones y a lo que sentimos ante algo que verdaderamente nos importa.

5. Sugerencia de actividades post lectura.

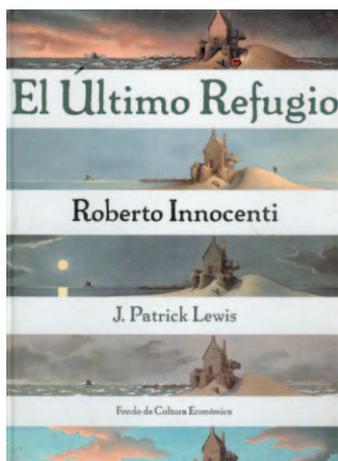
- Como sugerencia de actividades post lectura: Ver la película inglesa “Billie Elliot” sobre las dificultades y prejuicios que encuentra un niño al desear integrar una escuela de ballet.

- ¿Deben los niños también seguir el impulso de estudiar ballet como las niñas?
- Estudiar las biografías de grandes bailarines de ballet como Nijinsky.
- Estudiar la figura del empresario ruso Sergei de Diaguilev y su relación con los Ballet Rusos.
- Oír música del ballet “El Pájaro de Fuego” de Igor Stravinsky.
- Leer el cuento “El Cascanueces” de Hofmann y luego escuchar la música del ballet “El Cascanueces” de Tchaikovsky.
- Redactar un cuento que tenga relación con el ballet.
- Formar grupos de trabajo para realizar audiciones de “Giselle” de Leo Delibes.

6. Evaluación.

- Realizar un registro de la reacción de los niños y niñas respecto del contenido del libro.
- Anotar las actividades que resultaron mejor.
- Dejar documentado para que el próximo profesor o profesora pueda sacar el máximo provecho a este libro álbum.

(Manuel Peña Muñoz)



El último refugio. Roberto Innocenti. J. Patrick Lewis. Los especiales de “A la del viento”. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.

1. Introducción al libro.

Hermoso libro álbum que cuenta con unas ilustraciones de alta calidad artística y un texto que remite a las grandes obras, personajes y autores de la literatura infantil universal. El libro apunta muy alto al hacer referencia a las grandes obras de la literatura de todos los tiempos engarzadas aquí a través de la historia de un pintor que llega en su camioneta a un apartado albergue a la orilla de un camino y allí deberá alternar con una serie de personajes raros y curiosos para descifrar un enigma. Cada uno de esos huéspedes tiene un misterio que resolver y una historia que contar. Pero para conocer la historia que preocupa al joven pintor hay que estar muy alerta, sumergirse en las ilustraciones sin las cuales no es posible comprender del todo el misterio del relato y desde luego, tener conocimientos de libros y autores.

Se trata de un libro complejo, ideal para niños y jóvenes de muy buen nivel lector, que sean capaces de comprender la riqueza estética y conceptual del libro por tener referencias previas y cultura literaria. Aquí hay referencias a Huckleberry Finn, el personaje de Mark Twain; el marinero cojo nos remite a la novela “La Isla del Tesoro” de Robert Louis Stevenson; la joven inválida es un personaje típicamente anderseniano que nos recuerda “La Sirenita”; el extraño hombre alto con misterioso pasado es un eco de los personajes de las novelas de pistoleros y vaqueros de Zane Grey con leves toques de los héroes románticos de Alejandro Dumas; el policía parece sacado de una novela de George Simenon, maestro del suspenso y de los buenos detalles; el aviador es un homenaje de Antoine de Saint Exúpery, el autor de “El Principito”; el hombre en el árbol es una referencia a la novela “El barón rampante” de Italo Calvino; la ballena blanca no es otra que la que aparece en “Moby Dick” y los viajeros de los molinos de viento no son

otros que el Quijote de la Mancha y su fiel escudero Sancho Panza.

Relato de imaginación perdida y encontrada, el libro tiene muchas posibilidades de lectura según sea el nivel literario de sus lectores. Ideal para ser leído por un profesor a sus alumnos como libro guía de lectura. Es también un libro para realizar interesantes y profundas interpretaciones icónicas, descifrando la semántica de sus ilustraciones.

Un libro para demorarse mucho tiempo en cada página, observando sus ilustraciones, registrando detalles oníricos y leyendo cada expresión en los rostros de los personajes o en los suntuosos ambientes recreados a través de complejas ilustraciones.

Un permanente juego entre imagen y lectura pone al buen lector a prueba para que sea capaz de disfrutar al máximo de este libro, lanzándolo a la aventura de leer.

2. Objetivos.

Libro para cursos superiores, de octavo año hacia arriba, no para pequeños lectores, ya que exige mucha concentración y conocimientos literarios. Ideal para ese alumno o alumna con capacidades lectoras, gran nivel de concentración y mucha imaginación. Es el libro ideal para formar en el ámbito artístico y literario.

El objetivo del libro es presentar todas las posibilidades de la imaginación creadora, tanto del plano literario como del plano estético, en estrecha comunicación.

3. Motivación.

- Discutir con los alumnos la importancia del libro álbum en el cual la ilustración es la que manda.
- Mostrar dobles páginas en las cuales apenas una línea de texto es referencial para apreciar el contenido que sugiere la ilustración con toda su carga semántica.
- Indicar a los alumnos la importancia de la lectura como paso previo para el disfrute de un libro. A mayor calidad de lectura, mayor comprensión de este libro y de otros sucesivos.
- Realizar análisis en clases de láminas diversas para que los alumnos se acostumbren a la interpretación icónica, es decir, a leer una imagen.

- Tareas previas con los alumnos para que trabajen sobre los libros y personajes que se mencionan en el texto.

4. Temas de discusión.

Por tratarse de un libro de gran impacto visual se recomienda una lectura lenta del libro, deteniéndose en cada imagen para interpretarla y analizarla a cabalidad. Cada imagen está tratada cinematográficamente como en una pantalla de cine por su profundidad, perspectiva y colorido. Hay que detenerse muy bien en cada una, relacionándola con el texto y con los libros que se mencionan y a los que hace referencia tácita la historia.

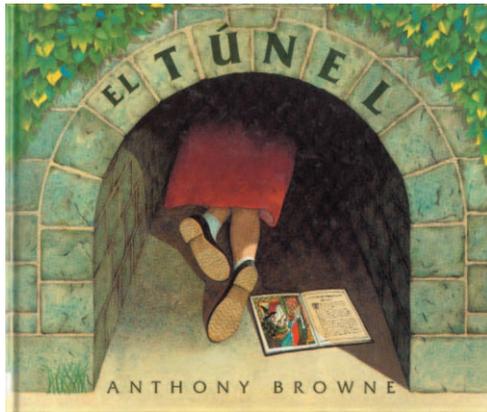
El autor ha realizado una recreación de personajes y temas literarios por lo que se hace necesaria una discusión previa de estos libros y analizarlos en clase.

5. Actividades sugeridas post lectura.

- Invitación a los alumnos a leer los libros que se mencionan en la narración para la mejor comprensión del libro.
- Estimular el trabajo en grupo para que diserten sobre cada uno de los personajes que aparecen en la narración, tomando de referencia la novela de la cual provienen.
- Motivar la creación literaria para que creen un libro a partir de los personajes que conozcan tomados de otros libros leídos.
- Motivar la ilustración artística para que sean capaces de llevar al papel los rostros y actitudes de los personajes de sus libros favoritos.
- Incentivar una biblioteca personal con los libros que han leído. Puede hablarse a los niños de la importancia de coleccionar en un lugar de la casa bien específico un conjunto de libros favoritos.

6. Evaluación.

- Realizar un registro de la reacción de los niños y niñas respecto del contenido del libro.
- Anotar las actividades que resultaron mejor.
- Dejar documentado para que el próximo profesor o profesora pueda sacar el máximo provecho a este libro álbum.



El túnel. Anthony Browne. México: Fondo de Cultura Económica, 2001. 26 p. Ilustraciones del autor. Libro para primeros lectores.

Anthony Browne. Nació en Sheffield, Inglaterra, en 1946. Diseñador gráfico e ilustrador médico en sus inicios, ahora es considerado uno de los autores e ilustradores contemporáneos más destacados de libros para niños y jóvenes. Tiene más de cincuenta libros publicados en diversos idiomas. Entre los numerosos premios que ha obtenido destaca el Hans Christian Andersen que recibió en 2000 por el conjunto de su obra.

Síntesis de la obra:

Se trata de dos hermanos que se peleaban constantemente. Sus gustos, personalidades y sensibilidades eran totalmente distintas y se enfrentaban todo el día... hasta que su madre, cansada de oírlos, los manda a jugar fuera y les pide que se entiendan de una vez por todas. Una vez ubicados en un terreno baldío, lugar que ofrece siempre grandes posibilidades de juego para niños con imaginación, Juan encuentra un túnel que rápidamente decide investigar a pesar de los ruegos de Rosa, siempre temerosa ante ese tipo de aventuras.

El tiempo pasa, lento como siempre en estos casos, y la niña decide, a pesar de su miedo, ir en busca de su hermano. Del otro lado encuentra un bosque que va haciéndose más sombrío y amenazador a medida que va internándose en él, hasta que finalmente, en un claro del bosque, encuentra a su hermano convertido en piedra. Ella corre y lo abraza y derrama sobre él lágrimas de pena y desesperación hasta que, poco a poco, va sintiendo como el calor va ganándole terreno a la fría piedra y logra recuperar a Juan con quien huyen de regreso a casa.

Estrategia metodológica:

Esta historia tiene la gran virtud de mantener al lector en constante tensión activando en éste varios sentimientos que terminan confluyendo todos en una reconfortante y cálida sensación de paz. Este último sentimiento surgido, claro, de constatar que la valentía y el amor entre los hermanos logró finalmente unirlos a pesar de sus diferencias.

Actividad: Preguntar a los niños sobre las relaciones que tienen con sus hermanos. La afectividad desarrollada en ellos en torno a las relaciones familiares.

Si pudiésemos medir la calidad de un cuento o una historia en función de la intensidad de las emociones que despierta en el lector, definitivamente *El Túnel* representa una fuerte carga de emotividad. Es además un excelente ejemplo de álbum ilustrado, es decir, una historia en la que la narración textual se complementa perfectamente con la narración gráfica.

Actividad: Demostrar con el análisis de las ilustraciones las expresiones de sentimientos que se registran en la obra.

(Héctor Hidalgo)

BIBLIOGRAFÍA SOBRE EL LIBRO ÁLBUM

LIBROS, ESTUDIOS, ARTÍCULOS DE REVISTAS

A.A.V.V. *El libro-álbum: Invención y evolución de un género para niños*. Caracas, Banco del Libro, 1999. Colección Parapara-Clave.

BAJOUR, Cecilia y Carranza, Marcela: "El libro álbum en Argentina". En: *Imaginaria*, N°107, Buenos Aires, 23 de julio de 2003.

COLOMER, Teresa (Dir.) Et Alt. *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002.

COLOMER, Teresa: "El álbum y el texto". En *Peonza* 39 (1996).

DURÁN, Teresa: *Els suports narratius dins la literatura infantil* (Tesis doctoral dirigida por Gabriel Janer Manila). Departament de Teoria i Història de l' Educació. Universitat de Barcelona. 2001.

DURÁN, Teresa. *Hay que ver: Una aproximación al álbum ilustrado*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2000.

KÜMMERLING-MEIBAUER, Bettina: "Metalinguistic Awareness and the Child's Developing Concept of Irony: The Relationship between Pictures and Text in Ironic Picture Books". *The Lion and The Unicorn* 23 (1999): 157-183.

EL LIBRO-ALBUM: Invención y evolución de un género para niños. -- Caracas : Banco del Libro, 1999

NODELMAN, Perry: *Words about Pictures: The Narrative Art of Children's Picture Books*. Athens: The University of Georgia Press, 1988.

SIPE, Lawrence R. "How Picture Books Work: A Semiotically Framed Theory of Text-Picture Relationships". *Children's Literature in Education* 29.2 (1998): 97-108.

INTERNET

ANDRICAÍN Hernández, Sergio, En torno a la ilustración latinoamericana de libros para niños y jóvenes [en línea] /

[http:// www.geocities.com/athens/forum/2867/54.htm](http://www.geocities.com/athens/forum/2867/54.htm) }

BAJOUR, CARRANZA (2002) Escritura Experimental de un libro álbum. En "Imaginaria" [http:// www.imaginaria.com.ar](http://www.imaginaria.com.ar).

ISTVAN, Ilustrar un texto es crear un nuevo discurso dentro del libro... [entrevista] [en línea] / por Sandra Comino, En: Foro de ilustradores. -- Argentina, 2002
<http://www.forodeilustradores.com/notasentrevista1.htm>

<http://www.imaginaria.com.ar/10/7/libroalbum.htm>

<http://www.deleclipse.com/libroalbum.htm>

<http://www.imaginaria.com.ar/05/3/libroalbum.htm>

<http://www.educared.org.ar/imaginaria/////////08/7/libroalbum.htm>

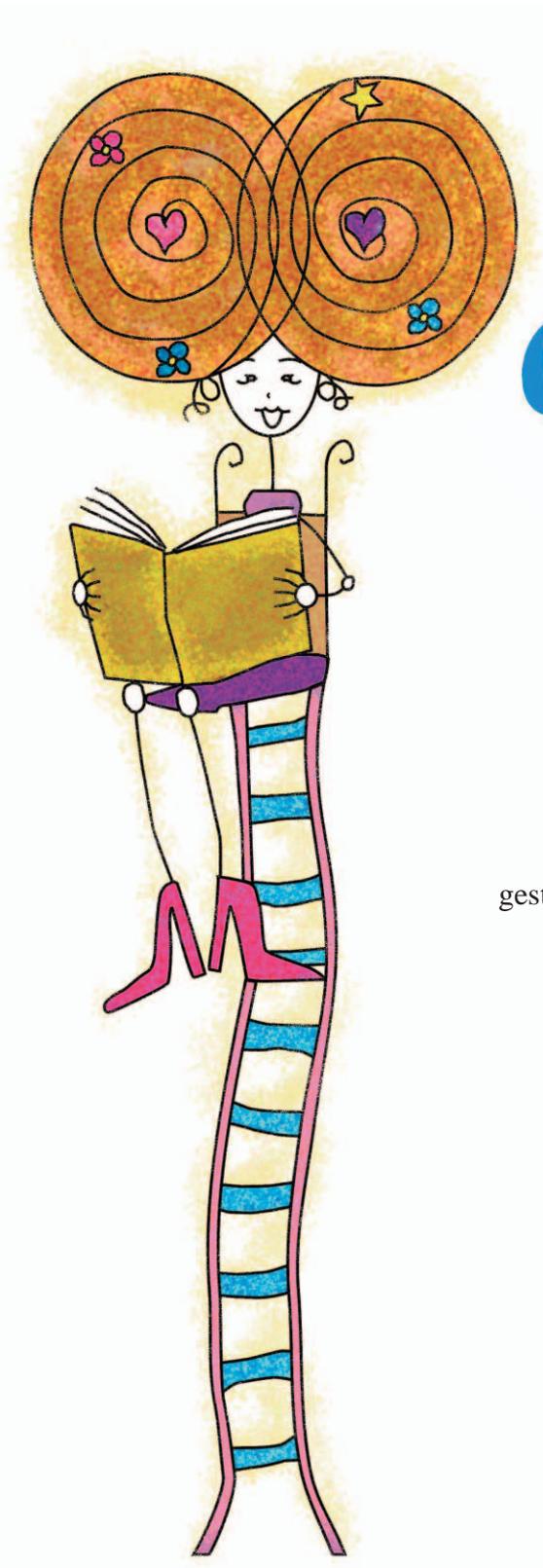
<http://www.espantapajaros.com/articulo/ar lec 6.php>

<http://www.imaginarium.es/vIE/Editorialreportaje.asp?IdReportaje=65>

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-1662-2005-20.html>

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-2151-2006-07-14.html>

http://www.lavozdelinterior.com.ar/2006/0813/suplementos/cultural/nota434041_1.asp



Laboratorio Internacional

Construyendo Lectores

Compartiendo el Libro-álbum

CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA

Jesús Oyamburu Fernández

Director

Profesores, bibliotecólogos, escritores,
editores, ilustradores, diseñadores,
gestores culturales, estudiante de la Escuela de Diseño
y Bibliotecología de la Universidad

Tecnológica Metropolitana

Colaboradores

Biblioteca del Centro Cultural de España

Coordinación

Hector Hidalgo

Edición

Impresora Madrid

Diagramación

Geraldine Villegas Maira

Diseño e ilustración de Portada

Santiago, Chile, Octubre de 2006

